

Belén BOSCH PEÑAFIEL

LA PROBLEMÁTICA “OCULTA” DE LOS NIÑOS
SUPERDOTADOS

Treball Fi de Carrera
dirigit per
Amparo ACEREDA EXTREMIANA

Universitat Abat Oliba CEU
FACULTAT DE CIÈNCIES SOCIALS
Llicenciatura en Psicologia

2010

“Los niños superdotados piensan y sienten de forma diferente a los demás. (...) Cuando el superdotado no es reconocido como tal (...) y no se encuentra en un ambiente en el que se le permita desplegar su extraordinario potencial, puede presentar problemas de fracaso escolar y de aislamiento, entre muchos otros.”

ACEREDA, 2000

Resumen:

El objetivo de este trabajo es dar a conocer en profundidad el fenómeno de la superdotación y todos los problemas que de ello emergen. Previamente, es importante dar una definición correcta de lo que es y cómo se identifica a un niño superdotado sin caer en diagnósticos incorrectos. Y, a tal fin, se incidirá en un análisis detallado de la problemática específica de los sujetos superdotados.

Resum

L' objectiu d' aquest treball es donar a conèixer en profunditat el fenomen de la superdotació y tots els problemes que d' ell emergeixen. Prèviament, es important donar una definició correcta d' allò que és y com s' identifica a un nen superdotat sense caure en diagnòstics incorrectes. I, amb aquesta finalitat, s'incidirà en una anàlisi detallada de la problemàtica específica

Abstract

The aim of this project is to let everyone know in depth the phenomenon of giftedness and all the problems it might cause. Previously, it is important to give a correct definition of what it is and how to identify a gifted child without falling down in incorrect diagnoses. According to that, we will present a detailed analysis of the specific problems gifted subjects may suffer.

Palabras claves / Keywords

Superdotación - Identificación - Padres - Problemas - Entorno - Escuela - Características - Ayuda - Mitos.
--

Sumario

Introducción.....	9
1. Definición de superdotación.....	13
2. Características del niño superdotado.....	19
2.1 Características en edades precoces	19
2.2 Características globales del superdotado	21
2.3 Diferencias entre niños y niñas	25
3. Identificación y detección del niño superdotado.....	30
3.2 La identificación precoz	30
3.3 La identificación de la superdotación	35
4. Problemática de la superdotación.....	40
4.1 Mitos y estereotipos acerca de la superdotación	40
4.2 Posibles síntomas asociados	43
4.3 Problemas escolares	47
4.4 Problemas de lenguaje	52
4.5 Problemática familiar	52
4.6 Problemas de comunicación y de relación	55
4.7 Problemas conductuales	59
4.8 Problemas emocionales	61
Conclusión.....	71
Bibliografía.....	75

Introducción

Con este estudio se pretende desmitificar el mundo de la superdotación y todo lo que lo envuelve. Cuando se oye la palabra superdotado, se abre una imagen de vida resuelta, de comodidades y facilidades donde no hay lugar para problemas. Esto es debido al poco (por no decir nulo) conocimiento que se tiene de las personas superdotadas. No es verdad que no necesiten ningún tipo de ayuda porque ellos sean capaces de salir adelante, ni tampoco que todo vaya a ser beneficioso. Estamos en un ámbito de la psicología que considera que el desarrollo cognitivo es diferencial o lo que es lo mismo, diferente para cada individuo.

Es importante resaltar que España es uno de los países que menos invierte en el tratamiento de la superdotación, al igual que Grecia o Portugal. Estados Unidos, Alemania o Suiza, por el contrario, son países muy concienciados y grandes inversores en lo que a este tema refiere. Pero el abismo lo encontramos al mirar hacia Israel, siendo sin duda y con creces el mayor educador en este ámbito.

Afortunadamente, este es un tema que poco a poco va abriéndose camino en nuestro país, donde se están estudiando los factores que conducen a la superdotación. No podemos dudar de que este interés es debido a que la sociedad se está concienciando que existe un grupo de niños que presentan unas necesidades educativas especiales. A pesar de que siempre nos hemos fijado en el extremo de los menos favorecidos, el formar parte del grupo de los más sobresalientes también precisa de necesidades educativas especiales. No debemos dejar que se sientan “raros” o “diferentes” (en lo que a sus connotaciones negativas respecta), esto solo les llevará a aislarse social, familiar e intelectualmente, desaprovechando así sus aptitudes y su magnífico potencial. No se puede olvidar son niños, muy sensibles por cierto, y requieren de un ambiente rico y estimulante en todos los niveles para su adecuado desarrollo. Y si hablamos de todos los niveles, no debemos quedarnos en familia, sino llevar la correcta adecuación a profesores y maestros que necesitan mejorar la calidad de la enseñanza con este tipo de alumnos. Son estos profesores los que requerirán una correcta educación en el campo de la superdotación. Niños, padres y maestros deberían formar un uno donde los objetivos y las necesidades llegaran a un compromiso por el bien de los intereses del niño, y no solo en el caso de los superdotados, donde esto cobra una importancia superior.

La superdotación no es otra cosa que un extremo, y como todos ellos, provoca dificultades en el individuo. Nuestra sociedad no está adaptada para aquellos más inteligentes, aquellos que buscan más allá de lo estipulado, aquellos que no se conforman con las reglas fijadas, y todo lo que se sale de esos márgenes no es bien visto. Pero, ¿qué pasa con los niños superdotados? ¿cómo es su infancia? ¿ante qué problemas se encuentran? ¿cómo reaccionan sus iguales? ¿y sus familiares? ¿qué se esconde detrás de un niño con estas características? ¿es su vida tan fácil como nos parece desde fuera? Intentaremos dar respuesta a estas y a otras múltiples preguntas que provienen del desconocimiento de este 2% de la población. Es muy fácil caer en identificaciones erróneas que no llevan a otro lugar que a la frustración del niño, haciéndole sentir incapaz de llegar tan alto como se le había diagnosticado. Es por eso la importancia de una educación adecuada en cuatro niveles, entre ellos familia y escuela.

Como hemos dicho, es de vital importancia esa identificación correcta de la que hablábamos (a pesar de los deficientes instrumentos que tenemos) y no caer en el desconocimiento de que un niño muy inteligente es superdotado. Estudiaremos sus características y sus peculiaridades, sin olvidarnos de lo más esencial que son los problemas a todos los niveles que el niño encuentra en su día a día. Tampoco podemos dejar en el tintero la interacción del niño con el medio, cosa que puede bloquear o potenciar su capacidad.

A lo largo de todo el trabajo, no nos cansaremos de decir que el niño superdotado tendrá problemas siempre que no sea reconocido como tal, por ello creemos tan importante el conocimiento básico de lo que significa la superdotación. Y es que en un niño con estas cualidades, se tienen que tener en cuenta sus necesidades específicas, tanto psicológicas como educativas; también se tiene que encontrar en un ambiente en el que se le permita desplegar todo su extraordinario potencial; y es que de no ser así, fácilmente presentará problemas de fracaso escolar y aislamiento social e intelectual, entre otros.

Empezaremos aclarando lo que supone ser un niño superdotado, dando una definición acertada y clarificadora. Nuestro siguiente punto consistirá en tratar las características y rasgos de los niños superdotados, que nos ayudarán a conocer algo más acerca de ellos, así como una breve pincelada histórica del tema y autores más destacados que proponen diferentes teorías y bases explicativas. Tampoco nos olvidamos de las diferencias entre niños y niñas en este punto. Seguiremos por el camino de la identificación, que nos ayudará a no establecer diagnósticos precipitados y erróneos y

poder ayudar desde pequeños a la potencialización de sus características, haciendo de ellas algo ventajoso y de provecho, nunca hacerles sentir diferentes ni apartados de los demás Y así llegamos a nuestro estudio de la problemática infantil en el mundo de los superdotados. Trataremos los mitos y estereotipos que este fenómeno marca así como los posibles síntomas asociados que pueden presentar niños de tales características. Estudiaremos los problemas escolares, de lenguaje, familiares, de comunicación y relación, conductuales y emocionales. En el último apartado, se recogen las ideas más relevantes al respecto, resumiendo el contenido del texto y destacando aquellos puntos dignos a recordar como base explicativa y fundamento para la correcta identificación e intervención. Esperamos haber cumplido objetivamente lo que nos proponíamos en este estudio y haber conseguido que todos conozcamos un poco más de este mundo que la superdotación supone.

1. Definición de superdotación

Este primer capítulo de nuestro trabajo va a comprender dos segmentos bien relacionados entre sí. Por una parte, los estudios que han dado lugar a un mayor impulso de investigaciones sobre niños superdotados y, por otra parte, la definición propiamente dicha de lo que es la superdotación intelectual, puesto que constituye un elemento de confusión respecto a otros fenómenos intelectuales que, sin embargo, están alejados de su propia concepción y naturaleza.

Para determinar qué es la superdotación tenemos que dejar de lado la categoría peyorativa y elitista del término que nos ocupa. El superdotado ni nace ni se hace, sino que es el resultado de la herencia genética y del esfuerzo que el sujeto hace para desarrollar su potencial: por tanto, es una interacción de ambos factores. Las concepciones actuales suponen un paso más allá del dominio de los estereotipos existentes sobre el concepto de superdotación, y sus puntos de partida son diferentes de los que dictaron los pioneros. Estas nuevas aportaciones parten de las siguientes ideas clave (Acereda y Sastre, 1998):

- La medida del Coeficiente Intelectual (CI) es inadecuada para poder identificar a los sujetos superdotados.
- Se constata la existencia de múltiples cualidades en la superdotación.
- Es precisa la inclusión de los rasgos sociales y motivacionales determinantes de su desarrollo.
- Se mencionan distintos componentes del fenómeno. En concreto, el alto autoconcepto de estos sujetos, su alta creatividad, y su enorme motivación e implicación por las tareas que les interesan.

La superdotación ha sido estudiada desde siempre, variando el tratamiento y la valoración que se le ha dado a este fenómeno intelectual. Veamos algunos autores importantes que a día de hoy son los antecesores de lo que entendemos en la actualidad por superdotación (citados en Acereda y Sastre, 1998):

1. Galton, 1883

Su estudio supone el primer análisis científico de la superdotación, sin embargo, no habla de superdotados, sino de genios. Su estudio lo hace en función de tres factores: rasgos antropométricos, datos biográficos y antecedentes familiares. Resultados a explicitar de su estudio, como importantes en la contribución al

entendimiento de la superdotación, serían: (a) que no hay correlación entre inteligencia, rasgos físicos y rasgos de personalidad y (b) que sí encontró correlación entre inteligencia superior y antecedentes familiares. Por tanto, su aportación más relevante fue el hablar de “heredabilidad del genio”.

Gracias a este autor, que fue el pionero, surgieron más autores que realizaron nuevos estudios. Sin embargo, su estudio recibió unas críticas insalvables, referentes a:

- Se ha comprobado que el prestigio y el estatus de la vida futura no dependen ni de la inteligencia superior ni de los antecedentes familiares.
- Su muestra era sesgada, porque los sujetos del estudio pertenecían todos a clases socioeconómicas altas.
- En el siglo XIX los tests eran infraconocidos, de manera que la determinación del C.I era errónea.

2. Terman, 1921

Llevó a cabo un estudio longitudinal y utilizó las escalas de Stanford-Binet (1917). Quería llegar a saber las características de los superdotados con el fin de educarlos correctamente y seguirlos a la edad adulta con el fin de comprobar si daba lugar al éxito. Pero sus estudios eran descriptivos pero no explicativos, lo que supone una gran falta de marco teórico. Veamos, a continuación, cuáles fueron sus principales resultados, así como las críticas más relevantes que se le hicieron.

Resultados:

- Existe una correlación entre inteligencia superior y el entorno que envuelve al sujeto.
- Los sujetos que mostraban un C.I superior, eran también superiores en salud y longevidad, desarrollo físico, nivel de intereses y nivel de lectura.
- Los superdotados tienen un mayor éxito en la vida social y profesional.
- Por primera vez se rompe con la idea de que el superdotado es inferior físicamente o más débil que el normal.

Críticas positivas:

- Superó el mito de la debilidad física de los superiores.
- Muy buena aportación metodológica para la identificación.
- Supuso un incremento en los estudios de la superdotación
- Aporta el redescubrimiento del mundo pedagógico.

Críticas negativas:

- Partió de una visión unidimensional de la inteligencia porque midió el rendimiento académico y no los talentos específicos.
- No tuvo en cuenta la creatividad que es un componente esencial.
- Los sujetos de la muestra estaban concienciados de su superioridad, lo cual influyó en los resultados de los tests de personalidad (autoconcepto) y también en las expectativas de lo que ellos se temían (falacia de las expectativas).

3. *Guilford*, 1967:

Realizó e incluyó estudios de creatividad a la hora de identificar el fenómeno de la superdotación. Y fue el primer autor que introdujo la Creatividad dentro de un Modelo de Inteligencia. Recogió el término creatividad bajo la denominación de *pensamiento divergente* conceptualizándolo como uno de los cinco procesos intelectuales fundamentales. Éste, era la habilidad para generar respuestas alternativas originales y se caracterizaba por poseer tres dimensiones específicas:

- **Fluidez:** gran número de respuestas generadas antes una situación. Se refiere al aspecto cuantitativo.
- **Flexibilidad:** se trata del aspecto cualitativo de la creatividad. Es la habilidad de adaptar, redefinir, reinterpretar o tomar una nueva táctica para llegar a una solución.
- **Originalidad:** La solución generada debe ser única o diferente a las que se hayan encontrado anteriormente.

De esta manera, no solo consiguió dejar atrás el estereotipo de que estaba indisolublemente ligada a la personalidad, sino que además permitió su medida objetiva como componente de la inteligencia.

Vistos los antecedentes, entremos ya a explicitar cuál es la definición de superdotación, a partir de la cual girará nuestro trabajo.

El *concepto* de superdotación supone un tema de gran confusión (Acereda, 2000). No existe unanimidad para hablar de este constructo, como tampoco existe para hablar de inteligencia. Podemos ver la confusión con otros términos, tales como:

- **Talento:** el superdotado destaca en todas las áreas. La superdotación es una habilidad general y generalizada. Mientras que el talento es una habilidad específica en una o más áreas concretas. Podemos sintetizarlo de la siguiente manera:
- **Maduración precoz:** no siempre es causa de superdotación.
- **Niños prodigio:** acaban confirmándose como superdotados.
- **Excepcional:** hace referencia a lo que se sale de lo normal por arriba y por debajo de la media, en el caso de superdotación, solo nos fijamos por arriba.
- **Brillante:** término general que designa a sujetos con alto grado de inteligencia en relación con sus iguales pero que no implica superdotación.
- **Genio:** término muy amplio sin ninguna especificidad. Se utiliza para designar individuos de una gran superioridad. Es un “super-superdotado”, y siempre tiene creatividad.

En el intento de llegar a una definición clara y operativa de lo que es y supone la superdotación, no debemos olvidar el papel que supuso Estados Unidos en la investigación de la superdotación. En 1972, la Oficina de Educación de Estados Unidos ofreció una definición oficial, con el fin de unificar los distintos criterios existentes. En ella se consideraba a los niños superdotados y talentosos como aquellos que por sus habilidades extraordinarias son capaces de altas realizaciones.

Siguiendo a Acereda y Sastre (1998), para nosotros, la definición más completa y adecuada es la que propone Renzulli (citado en Acereda y Sastre, 1998), cuyo estudio dio frutos en 1977 y desde entonces diferentes autores han seguido más allá de sus inicios. Extendámonos en su perspectiva, puesto que es la que fundamenta nuestra concepción de la superdotación.

Renzulli (1994) define la superdotación mediante el **Modelo de los tres anillos**, o también llamado “Modelo de la puerta giratoria”. De acuerdo con él, para que exista la superdotación debe darse la confluencia de tres elementos interdependientes:

1. Capacidad intelectual por encima de la media, pero no por ellos excepcional y excesivamente brillante. Es suficiente que el sujeto alcance un percentil igual o superior a 75.
2. Implicación en la tarea, supone una refinada forma de motivación, entendida como un proceso general energizante. Conlleva persistencia, perseverancia, práctica dedicada, confianza en uno mismo.
3. Creatividad, supone la capacidad del individuo para responder con fluidez, flexibilidad y originalidad. No puede existir superdotación sin la presencia de este factor.

Para Renzulli (Acereda y Sastre, 1998), los tres elementos han de confluir para que se dé la superdotación. En base a ello, un superdotado sería un sujeto que presentaría los siguientes *rasgos característicos específicos*, en función de la variable que se trate. Veámoslo.

- Implicación en la tarea.

1. Se marca metas y normas elevadas
2. Intensa implicación y compromiso en tareas y problemas que le interesan
3. Entusiasta en sus intereses y actividades
4. Precisa poca motivación externa cuando persigue sus objetivos
5. Preferencia por concentrarse en sus propios proyectos e intereses
6. Altos niveles de energía
7. Perseverante, no abandona fácilmente cuando está trabajando
8. Sus productos y acciones tienden a completarse siempre
9. Entusiasta y ávido ante nuevos proyectos y desafíos
10. Asume responsabilidades

- Capacidad intelectual superior a la media.

1. Vocabulario avanzado
2. Buena memoria
3. Aprende de forma rápida y fácil
4. Amplia capacidad para recabar y mantener información
5. Hace generalizaciones con gran habilidad
6. Comprende nuevas ideas fácilmente
7. Hace abstracciones sin dificultad
8. Percibe rápidamente similitudes, diferencias y relaciones entre las cosas
9. Hace juicios y toma decisiones acertadamente.

- Creatividad.

1. Interrogativo, curiosidad inusitada en varios temas
2. Tiene una gran fluidez de ideas
3. Ve las cosas de formas muy variadas (flexibilidad)
4. Aporta ideas únicas y diferentes (originalidad)
5. Agrega detalles a las cosas, haciéndolas más interesantes
6. Transforma o combina ideas diferentes
7. Ve las implicaciones o consecuencias fácilmente
8. Especula, le interesan los riesgos
9. Se siente libre para disentir y no estar de acuerdo con lo establecido
10. Muestra un agudo sentido del humor.

A partir de aquí, consideraremos que el sujeto superdotado es aquél que posee una inteligencia elevada, como requisito necesario pero nunca suficiente para poder hablar de superdotación. Y esta nueva perspectiva generada por Renzulli (1994), contradice posturas anteriores y actuales, donde se considera que la superdotación es, en exclusiva, la posesión de un CI igual o superior a 130 puntos. A esa elevada inteligencia han de acompañarle, además, una elevada creatividad (no contemplada frecuentemente en la identificación de estos sujetos) y una importante implicación en la tarea, llegando el superdotado, si es preciso, hasta la extenuación física con aquellas tareas que le interesen.

Tal y como acabamos de ver, la definición de Renzulli (1994) es completa para el fin que pretendemos, que no es otro que comprender qué es la superdotación. Si bien hemos explicitado una serie de características específicas en este capítulo, hemos de ver, a continuación cuáles son los grandes rasgos que podrían caracterizar al superdotado, en modo global, aspecto que trataremos en el capítulo siguiente. Analizando esto, podemos entender qué es lo que sucede si el superdotado no es entendido como lo que es (un superdotado con sus necesidades propias y específicas). Y si eso no se “cuida”, surgirán una serie de problemas propios, que será lo que trataremos en el capítulo 3.

2. Características del niño superdotado

En este punto se pretende dar a conocer numerosas características que poseen los niños superdotados. La mayoría tienen un gran número de las que presentamos a continuación, pero no por ello debemos pensar que quien las comparta ya es superdotado. Como hemos dicho, la superdotación se compone de la interacción entre diferentes factores. La meta principal en el niño superdotado debe ser que se integre en la sociedad y que mantenga un equilibrio emocional óptimo, porque solamente así podrá expresar su creatividad y, en el futuro, llegar a ser aquello que desearon ser, en base al completo desarrollo de su potencial.

La OMS define a la persona superdotada como: "Aquella que cuenta con un coeficiente intelectual superior a 130." Una circunstancia que apenas se da en el 2% de la población y cuya detección a menudo resulta complicada. Ahora bien, nos advierte de que si se identifican a tiempo y se les proporciona un desarrollo adecuado, podrán explotar al máximo sus capacidades.

Tal y como hemos anticipado al finalizar el capítulo anterior, nuestro objetivo va a ser el de proporcionar un conjunto de características, lo más exhaustivo posible, de los rasgos más comunes del sujeto superdotado. Y todo ello, con el fin de que los profesionales que han de atender a este tipo de niños, así como sus propios padres puedan tener una pauta (más o menos segura) para orientarse acerca de comportamientos no usuales para la edad de estos niños.

Desde este objetivo, proporcionaremos unas características precoces y unas propias de superdotados ya factibles de ser identificados. No vamos a extendernos aquí respecto a cuáles son más o menos fiables, puesto que la controversia entre identificación precoz o no se analizará más adelante, en el capítulo IV

2.1. Características en edades precoces

Los autores Benito y Moro (1999), clasifican en cinco puntos ciertas características que un alto porcentaje de niños superdotados poseen. Estas características además, son clasificadas con las edades en que son capaces de llevarlas a cabo (Blanco Valle, 2001):

Desarrollo motor

- En un momento temprano muestra buena coordinación entre manos y ojos, (por ejemplo para coger un sonajero).
- Se mantiene de pie a los seis meses.
- Dibuja la figura humana detallada a los dos años y medio.
- Monta un puzzle de veinte piezas a los dos años y medio.

Desarrollo del lenguaje

- Dicen frases al año y a los 24 meses tienen un vocabulario avanzado.
- Mantiene una conversación entre los 18-24 meses y habla en frases complejas.
- Preguntan por nuevas palabras que no conocen a los tres años.

Aprendizaje cognitivo

- Tiene interés por las letras que ve a su alrededor y las memoriza.
- Aprende el abecedario a los dos años y medio.
- Lee entre los tres y cuatro años, sin apenas ayuda.
- Escribe antes de los cinco, generalmente en mayúsculas.
- A partir de los dos años ha adquirido el sentido del tiempo. Pasado, futuro, etc. (usando las formas verbales correctas).
- Le interesan los números que ve a su alrededor y los memoriza.
- Cuenta hasta diez a los dos años.
- Suma y resta hasta diez antes de los tres años.
- Aprende los colores (mín. seis) a los 18 meses.
- Memoriza cuentos y canciones a los dos años.

Su conducta

- Es interesado, curioso y activo (a veces hiperactivo).
- La fase del "¿por qué?" llega antes, alrededor de los 2 años.
- Exige mucha atención.
- Es muy sensible a los cambios de humor de sus padres, las tensiones,...
- Es observador y se da cuenta de pequeños detalles.
- Es perfeccionista.
- Tiene un sentido de la justicia muy desarrollado.
- A menudo es líder de un grupo.

Su juego

- Es muy creativo e imaginativo en el juego.
- Se entretiene y se concentra bien, si algo le interesa.
- Le gustan los libros, los puzzles y el dibujo desde los 18 meses.
- Suele jugar con niños mayores y le gusta hablar con los adultos.
- Independencia
- Controla los esfínteres antes de los dos años.
- Elige su propia ropa a los dos años y medio.
- Se viste y desviste antes de los cuatro años.
- Alcanza en época temprana la independencia a nivel emocional y afectivo en momentos de despedida

Su independencia

- Alcanza en época temprana la independencia a nivel emocional y afectivo en momentos de despedida

Es posible que algunas de estas características ayuden a los padres a identificar a sus hijos como superdotados, pero no olvidemos que también pueden confundir y generar expectativas erróneas respecto al niño. Por tanto, las características globales que presentamos a continuación deben ser también tenidas en cuenta.

2.2. Características globales del superdotado

El siguiente listado responde a un profundo análisis de todo lo existente en el mercado editorial (de la superdotación) hasta el momento. Las características son explicitadas por distintos autores, y nuestro trabajo pretende ser fiel a las fuentes, pero ofrecer un aspecto innovador, que es el de recogerlas todas conjuntamente. Así pues, los autores que investigan las características propias de la superdotación son: Martín Lobo (2008); Pajarezca (2008); Acereda y Sastre (1998); Mestres i Salud (2008); Betancourt Morejón (2004); Acereda (2008); González (2009); Delgado (2000); Hernández González (2009); Rego (2007); Cladellas (2003); Ortego (2009); Torres (2009); Blanco Valle (2001); Hume (2000) y Soto (2000).

<p>Académico</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Todo lo hacen bien pero algunos solo dominan una o pocas áreas. - Obtienen una alta puntuación en tests de CI. - Tienen éxito sin ningún apoyo especial. - Tienen un vocabulario rico y capacidad de atención elevada. - Cierta tendencia a la erudición. - Capacidad intelectual en general y aptitud académica específica. - Aunque presenten un rendimiento escolar pobre, un superdotado puede mostrar originalidad, destreza y habilidad para resolver problemas, alta fluidez verbal, excelente memoria, curiosidad, etc. - Aptitudes académicas específicas. - Creatividad o pensamiento productivo. - Talentos especiales (música, artes, etc.) - Capacidades psicomotoras. - Aprenden muy rápido y tienen excelente memoria para lo que les interesa. - Existe un alto grado de perfeccionismo en la ejecución del trabajo.
<p>Actitud</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Observan críticamente. - Analizan incrédulos. - Tienen respuestas enérgicas. - Alta originalidad. - No les gusta perder el tiempo. - Detestan que fallen sus planes, aunque generalmente logran que les salga bien. - Son divertidos en extreme. - Suelen ser bonachones. - Usan ropa cómoda, no soportan la incomodidad. - Evitan el dolor y el calor, ya que éste les produce sobrecarga y dolor de cabeza y les impide pensar con claridad. - Son antidesorden.

	<ul style="list-style-type: none"> - Hacen cosas inesperadas. - Siguen direcciones complejas fácilmente. - Suelen empezar a leer, caminar, sumar y restar muy pronto y con poca o ninguna ayuda. - Tienen excesiva cantidad de energía. - Tienen miras elevadas, afán intelectual y deseo de superación. - Gozan de un humor elaborado, usando sarcasmo e ironía. - Imaginación y fantasía inundan su organización de recursos.
Intelectualidad	<ul style="list-style-type: none"> - Pensamiento lógico. - Cociente intelectual que supera los 130. - Muestran agitación intelectual y física. - Encuentran el trasfondo a las lecturas. Encuentran la lógica como factor principal en todo. - Su constante diálogo interior es lo que les hace mantenerse razonando a todas horas. - Necesitan aprender algo nuevo o discutir acerca de algo. - Capacidad intelectual general superior a la media. - Aprende las habilidades básicas de modo positivo, más rápido y con menos práctica. - Evidencia una gran capacidad para manejarse con más de una idea a la vez. - Genera muchas soluciones a un problema. - Revelan manifestaciones específicas del talento musical: capacidad para prestar atención a estímulos auditivos, gusto por la música, manifestación temprana, etc. - Poseen una capacidad figurativa o representativa de las propias ideas. - Realizan conexiones entre conceptos diferentes.
Habilidades e intereses	<ul style="list-style-type: none"> - Interés por temas poco usuales. - Excentricidad, misticismo, atracción por las novedades y actitudes de vanguardia.

	<ul style="list-style-type: none"> - Interés por las artes plásticas. - Habilidad psicomotora. - Sienten un creciente placer al leer, escribir o por las matemáticas. - Son creativos e intuitivos. Todo lo que oyen lo entrelazan en una serie de significados que les llevan a conclusiones lógicas y perfectas. - Son grandes artistas. - Escuchan música a bajo volumen, les agrada la tranquilidad. - Poseen un gran interés por conocer cosas nuevas. - Les divierten los juegos complicados. - Muestran intereses por los problemas del mundo. - Les gusta consultar libros de referencia como diccionarios o enciclopedias. - Quieren saber el porqué de las situaciones. - Les gusta crear, inventar, investigar y conceptualizar. - Intereses poco comunes, explorando continuamente. - Buscan desafíos y retos continuamente. - Son tenaces y persistentes en la búsqueda de metas y objetivos. - Muestran un rendimiento excepcional en alguna rama deportiva.
<p>Emocional</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Existen diferencias entre niños y niñas. - Son extremadamente sensibles: pueden enfadarse por todo y también alegrarse por todo. - Logran predecir lo que harán otras personas basándose en su forma de actuar. - Se vuelven adultos antes de la edad, maduran con mayor rapidez. - Tienen un alto sentido de la justicia y la lógica. - Se analizan a ellos mismos y son muy críticos. - Sueñan despiertos mientras están absortos en su mundo privado. - Presentan grandes dosis de intuición, hipersensibilidad, autocrítica muy desarrollada y perfeccionismo.

	<ul style="list-style-type: none"> - El superdotado lo es tanto en el plano intelectual como en el emocional. - Debido a su alta sensibilidad, son niños altamente empáticos hacia los problemas de los demás. - Son excesivamente autocríticos y auto-correctores, y normalmente se impacientan con el propio progreso. - Son enérgicos, afirmativos, enfáticos y persistentes. - Destaca su inconformismo, su marginalidad y las ideas originales que expresan en el trabajo. - Poseen un elevado nivel de razonamiento ético.
--	--

Hemos podido ver un gran número de características que presentan estos niños. No todos ellos han de mostrar todas, ni por el hecho de tener unas cuantas vamos a diagnosticar al niño como superdotado. Pero sí que hay que tenerlas en cuenta a la hora de diagnosticar correctamente. Nos pueden ayudar a ver más claro los comportamientos diferentes de estos niños respecto a los demás de su edad. Nunca debemos atacarles por alguno de sus comportamientos, ya que de esta manera, solo conseguiremos que dejen de producirse, hundiendo al niño en el profundo mundo de la frustración o negación de lo que es.

2.3 Diferencias entre niños y niñas.

Aunque estemos tratando de modo general las características de los niños superdotados, no podemos olvidar que existen diferencias entre los dos sexos. Esta disparidad en el potencial es diferente y hace que podamos ver algunas características específicas de niños vs. niñas superdotados. Autores como Halpern (citado en Acereda, 2000) relacionan las diferencias entre aptitud y rendimiento basándose en el sexo, veámoslo:

Son mejores las niñas	Son mejores los niños
<ul style="list-style-type: none"> - Destrezas verbales. - Ausencia de problemas en la lectura. - Ausencia de discapacidades para el aprendizaje. - En el ámbito de la escritura. 	<ul style="list-style-type: none"> - En el área de aptitudes matemáticas: <ul style="list-style-type: none"> • Razonamiento matemático. • Razonamiento espacial. • Razonamiento mecánico.

Además, otros autores como González (2009); Sánchez Manzano (2005) o Torres (2009) caracterizan algunas diferencias en función del sexo. A continuación las exponemos:

- Por sexos, resulta llamativo que, mientras en edades tempranas aparecen niños y niñas superdotados en similar proporción, en la adolescencia la diferencia entre ambos grupos puede alcanzar hasta ocho puntos. Una circunstancia que, en muchos casos, los expertos achacan al interés de las chicas por ocultarlo para evitar así la presión que el entorno ejerce sobre ellas y que les hace valorar más la aceptación e integración social que la obtención de resultados académicos brillantes.
- Disimulan sus grandes habilidades e igualan su comportamiento y rendimiento a la media del grupo, sobre todo en el caso de las niñas, que suelen encontrar más rechazo social que un chico con las mismas características
- Su mayor preocupación por estar integradas en el grupo y ocultar sus habilidades es lo que hace que haya menos personas identificadas como superdotadas entre el sexo femenino.
- Las niñas son mejores que los niños en destrezas verbales que implican una preparación más avanzada para ir al colegio. Además los niños suelen tener mayores problemas de lectura y discapacidades para el aprendizaje que las niñas. Bien es cierto que estas ventajas comunicativas desaparecen con los años, y llega un momento en que se igualan a las de los chicos.

- También hay más chicos que chicas en el porcentaje de estudiantes que aceleran su preparación académica para ingresar precozmente en las universidades.
- Los chicos poseen mayor facilidad en las áreas como ciencias y matemáticas, mientras que éstas sólo les supera en la escritura
- Esta razón puede deberse a que es más factible la aceleración en carreras de ciencias y matemáticas que en ciencias sociales, y que la mayoría de los chicos superdotados se inclinan por las dos primeras.
- Las diferencias entre los valores cognitivos que existen entre chicos y chicas se deben a sus distintas experiencias de socialización. La explicación más probable es que las presiones sociales de padres, amigos, profesores... provocan que el niño adopte conductas que él considera apropiadas a su rol sexual.
- En las chicas, el rol femenino puede provocarles conflictos de personalidad entre lo que son y quieren ser, en contraposición con lo que se supone que deben ser.
- En edades tempranas aparecen niños y niñas superdotados en similar proporción, en la adolescencia la diferencia entre ambos grupos puede alcanzar hasta ocho puntos
- Los expertos achacan al interés de las chicas por ocultarlo para evitar así la presión que el entorno ejerce sobre ellas y que les hace valorar más la aceptación e integración social que la obtención de resultados académicos brillantes.
- A veces se producen fenómenos que propician la aparición de comportamientos curiosos. Por ejemplo, en la adolescencia, las niñas muchas veces tienden a retirarse de la primera fila, y prefieren pasar un buen rato entre amigas antes que ser objeto de envidias o rechazos ocultos o manifiestos. En ocasiones, toman decisiones irreversibles para su futuro.
- Durante su juventud, las niñas viven con especial sensibilidad la pregunta de su dedicación absorbente al trabajo, o si se da el caso, a la de su familia o maternidad.
- En las niñas, el hecho de disimular sus capacidades es mucho más habitual que en los niños. A la vez, las causas de sus éxitos son vistos de manera diferente. Mientras ellos los suelen atribuir a su esfuerzo o capacidad, las niñas prefieren hacerlo achacándolo a la suerte o a fenómenos externos a ellas.

Además de ello, a nivel de personalidad, también se evidencian diferencias, entre las que cabría señalar las siguientes:

- El género masculino suele ser más introvertido, analítico, racional y posee un espíritu teórico y pragmático, mientras que las chicas son más imaginativas, intuitivas y conceden mucha importancia a las relaciones interpersonales.
- Los chicos valoran en los estudios la atmósfera de competitividad e individualismo, muy al contrario que las chicas que no aprecian tales circunstancias y prefieren las relaciones interpersonales a la individualidad.
- Las niñas superdotadas están equiparadas en cuanto a nivel de reflexión y curiosidad intelectual igual al de los niños pero aspiran a altas funciones sociales, se interesan menos en su instrucción durante la adolescencia y sufren regresión intelectual en la edad adulta.

Actualmente, resulta que a pesar de que según distintos estudios científicos aseguran que la inteligencia está equitativamente repartida entre ambos sexos, las pruebas psicológicas, los resultados de las temibles oposiciones, y las notas de las carreras universitarias llevan a avalar la idea, según dicen los psicólogos, de que las mujeres son más hábiles y se adaptan mejor al medio, lo cual es una forma *especial* de decir que son inteligentes. Y es más hábil porque es capaz de no manifestar su elevada inteligencia para no tener problemas, como es el caso de las niñas superdotadas (Acereda, 2000).

Los expertos aseguran que los niños superdotados extremos con una elevada capacidad intelectual, no son aceptados en el juego por sus compañeros, bien porque son más torpes que sus iguales *normales*, o bien porque al tener unos intereses muy diferentes, tanto en cantidad como en calidad, no quieren estar con los niños de su edad, sino compartiendo esos intereses con los adultos, con niños más mayores o con otros niños de edad y capacidades semejantes. A las niñas superdotadas no les pasa eso, lo que les interesa es, simplemente, no manifestar sus capacidades *diferentes* para así sentirse aceptadas e integradas en su grupo de compañeros.

De cualquier modo, sean niños o niñas, deben saber que cuentan con el apoyo de sus familias y personas más cercanas, y así se les debe hacer ver. Desde nuestra perspectiva, todas las familias deben tener en cuenta los siguientes puntos:

- ◆ Aceptarlo tal como es, no como te gustaría que fuera.
- ◆ Estimular sus capacidades, pero sin forzarlo hasta el límite del hastío o cansancio. Recordar que es un niño/a.
- ◆ Dedicarle más tiempo, en lugar de priorizar inscribirlo en programas “mágicos” de estimulación.
- ◆ Tener mucha paciencia ante su insaciable curiosidad.
- ◆ Ser flexible y respetuoso de su trabajo.
- ◆ Pensar que no es infalible. Él/ella posiblemente tenga momentos de bajo rendimiento o áreas deficitarias que deberá compensar lo antes posible, por ello debe estar alerta ante estas eventualidades.
- ◆ No exigirle cosas imposibles o espere que destaque en todo. Por ejemplo: Rendir siempre bien en todo momento y en todas las áreas del curriculum. Su hijo/a es una persona en formación, no una máquina.
- ◆ Animarlo a resolver los problemas sin temor al fracaso. Recordar que también tiene derecho a equivocarse y a aprender del error.
- ◆ Reforzar su esfuerzo y la dedicación que le imprime a las actividades. No caer en el facilismo de reforzar únicamente las buenas notas.

De la misma manera, también propone unas posturas que deben tomar los profesores para que no se llegue al tan temido fracaso escolar del que hemos hablado en varias ocasiones:

- ◆ Ofrecerle oportunidades de realización de productos diversos.
- ◆ Facilitarle tiempos de dedicación al trabajo y oportunidades de perseverar en aquellas actividades o áreas del Curriculum que le entusiasma al alumno.
- ◆ Entender que sus necesidades intelectuales básicas (comprensión, realización, independencia y sentimientos) son las mismas que tienen sus demás compañeros.
- ◆ Prestarle igual atención tanto a las necesidades intelectuales como a las emocionales, sociales y motrices.
- ◆ Ofrecerle variadas oportunidades de estimulación.
- ◆ Facilitarle la producción de trabajos diferentes, más desafiantes, que ponga a prueba su capacidad.
- ◆ Respetar sus ideas y preguntas inusuales o inquisitivas por momentos o que te corrijan algún error. El profesor al igual que el alumno, no son infalibles. También tienen derecho a equivocarse.

- ◆ Compartir los resultados óptimos y de dificultad del alumno paso a paso con los padres del alumno/a.
- ◆ Involucrar a los padres en el proceso de aprendizaje de su hijo/a. Incluso pueden invitarles a participar en las actividades enriquecedoras de aula.
- ◆ Ofrecer información a los padres de forma regular de los progresos y dificultades de su hijo/a.
- ◆ Recomendar actividades significativas que puedan realizar en casa.
- ◆ Facilitar a los padres que expresen su opinión acerca de la atención educativa que recibe su hijo/a.

No nos cansaremos de decir que para el correcto desarrollo del niño superdotado, deben encontrar el punto común entre familia, escuela, amigos y personas más cercanas. Únicamente bajo este adecuado compendio, el niño explotará al máximo sus cualidades llegando a expresar el máximo rendimiento a sus capacidades.

3. Identificación y detección del niño superdotado

Como dijimos previamente, la correcta identificación del niño superdotado nos permitirá poder darle el apoyo y el ambiente necesario para que pueda desarrollar al máximo sus capacidades y no desaproveche su potencial intelectual. De la misma manera, también servirá para no caer en el error de que un niño inteligente es un niño superdotado. Y es que todos los niños superdotados son inteligentes (entre muchos otros factores) pero no todos los niños inteligentes son superdotados, pues tal y como hemos comentado, la inteligencia elevada es sólo una variable necesaria para que exista la superdotación, pero no es suficiente *per se*.

3.1. La Identificación Precoz

Existen discrepancias respecto a si la identificación precoz es fiable y válida. Algunos consideran que no lo es. Otros responden que sí y que cuanto antes se identifique mejor se podrá favorecer su desarrollo. Respecto a cuál es la edad propicia para iniciar el proceso de identificación, también existen posturas divergentes. Para algunos autores, se puede hablar de superdotación a partir del primer año de vida. En contraposición, Castelló (1986) defiende que no podemos

hablar de un diagnóstico fiable hasta los doce o 13 años, puesto que existen unos claros inconvenientes en la identificación precoz (Acereda, 2000). Estos inconvenientes hacen referencia, principalmente al hecho de que existe una baja predictibilidad de las medidas C.I durante los primeros tres años de vida. Además, en estos momentos, es muy difícil saber diferenciar lo que realmente es superdotación de lo que pueden ser otros fenómenos. Finalmente, para este mismo autor, un diagnóstico erróneo de la superdotación podría tener consecuencias muy negativas para el niño, dadas las expectativas que puede generar en su entorno.

De lo que no cabe duda, es que cuanto antes sea el niño identificado, antes se podrá llevar a cabo la práctica de la “estimulación precoz”, la cuál también ha llegado al campo de la superdotación. Y por ello, se pretende identificar lo antes posible, surgiendo así cuestiones esenciales a tener en cuenta sobre su validez, edad de inicio y forma de realizarla. A tal fin, se ha presentado en el capítulo anterior, una lista de rasgos característicos en los infantes que, como hemos dicho, suponen de inestimable ayuda para que padres y profesores estén atentos a esa posible superdotación.

Dado que en este capítulo estamos tratando de forma específica el tema de la identificación, y más concretamente el de la identificación precoz, y a pesar de que hemos adelantado ya unas características, creemos necesario dejar constancia de una serie de rasgos más concretos que muestran los niños superdotados en su conducta, y que podrían ser indicativos claros de una posible superdotación. Por este motivo, volvemos a incidir en el tema, considerando que los partidarios de la identificación precoz deberían estar muy atentos a lo siguiente:

Primeros seis meses:

- Una mirada intensa poco después del nacimiento.
- Levantar la cabeza en las primeras horas tras nacer.
- Ser muy movido y tener mucha energía.
- Dormir poco.
- La primera sonrisa y otras muestras de contacto social aparecen en un momento temprano.

La segunda parte del primer año y segundo año:

- Dominio del lenguaje precoz: el niño articula palabras a los ocho meses, y al año ya conoce unas cien palabras. Pronto empieza a diferenciar.

Mientras otro niño utiliza la palabra "flor", él ya distingue entre rosa, margarita,...

- Andar a los ocho o nueve meses. Algunos se saltan el gateo. (Empiezan a gatear a los cinco meses).
- Relaciona hechos entre sí: a los nueve meses asocia el interruptor con la luz. Esta comprensión suele darse después de los dos años.
- Conoce el concepto de permanencia del objeto entre los nueve y 13 meses.
- Muestra una motricidad fina bien desarrollada: a los nueve meses el niño puede pasar las páginas de un libro con el índice y el pulgar. (Realizan la "pinza" a los seis). También montan puzzles de mayor número de piezas.
- Dicen sus primeras palabras a los seis meses.
- Dicen su primera frase a los doce meses.
- Pueden mantener una conversación a los 24 meses. A esta misma edad, tienen un vocabulario avanzado.
- Conocen y manejan parentescos a los dos años y medio.
- Dibujan la figura humana a los dos años y medio.
- Saben contar hasta diez a los dos años y medio.
- Saben hacer un puzzle de 20 piezas a los dos años y medio.
- Están muy interesados por lo que les rodea, preguntan por el origen de las cosas y tienen gran curiosidad y deseo por aprender todo desde los dos años.
- Aprenden los colores a los 18 meses.
- Conocen el abecedario en mayúsculas a los dos años y medio.
- Memorizan cuentos, canciones y oraciones a los dos años y medio
- Ven películas de vídeo y las siguen a los dos años y medio.
- Aprenden a mantenerse limpios al año y medio (controlando los esfínteres diurna y nocturnamente)

Indicadores a la edad de tres/cuatro años y en adelante:

- Aprende muy deprisa
- Eligen su propia ropa a los tres años.
- Saben vestirse y desvestirse completamente a los cuatro años.
- Se relacionan con personas mayores y les gusta jugar con niños mayores que él a los cuatro años. También por ello tienen dificultades de relación a esta edad.

- Suelen ser líderes a los seis años (siguen sus juegos y es invitado por lo menos al 75% de los cumpleaños de los niños de la clase).
- Empiezan a leer a los tres años y medio.
- Se interesan por la ortografía de las palabras a los cuatro años.
- Son capaces de copiar un rombo a los cuatro años
- Leen un libro con facilidad a los cuatro años.
- Conocen el nombre y el apellido de todos los niños de la clase en el primer trimestre de curso.
- Parece interesado cuando hace una tarea que le gusta y persevera hasta finalizarla.
- Su lenguaje es más rico de lo esperado a su edad.
- Toma la iniciativa de la conversación.
- Pueden ir en bici, saltar a la comba o patinar a los cuatro años.
- Pueden escribir en mayúsculas a los tres años y medio.
- Puede responder con una estructura morfosintáctica de tres elementos
- Descubre las regularidades del lenguaje antes de la edad correspondiente, que es la de los seis o siete años.
- Conoce y maneja parentescos a los dos años y medio.
- Son capaces de recortar con tijeras a los dos años y medio.
- Tiene buena capacidad para manejar conceptos numéricos.
- Es muy curioso y hace muchas preguntas.
- Es muy creativo y a veces nos sorprende con respuestas inesperadas o ingeniosas.
- Quiere saber el por qué de las situaciones.
- Se interesa por muchas cosas.
- Elige libremente la actividad o el juego, se integra con facilidad en el mismo, se muestra independiente.
- Tiene buena memoria.
- Preguntan por palabras que no conocen a los tres años.
- Pueden leer cifras de cinco o más dígitos a los cinco años.
- También es a los cinco años a la edad que conocen el reloj e identifican horas, medias y cuartos de hora.

Hasta aquí hemos hablado de características o “signos” que nos pueden llevar a detectar que el niño es superdotado a edades tempranas. Pero si la identificación precoz fuera una práctica fiable, habría que atender a los medios para realizarla. Creemos necesario señalar los métodos más comunes que se utilizan para realizar

dicha identificación precoz, tal como señalan Acereda y Sastre (1998) y Acereda (2000).

A) Tests estandarizados

En los primeros años de vida, no son muy fiables puesto que existen una serie de limitaciones en este periodo, derivadas de la fiabilidad y predictibilidad del C.I como hemos dicho anteriormente (Huteau, citado en Acereda y Sastre, 1998). En consecuencia, tenemos que ampliar la información con otros temas complementarios de recogida de datos, como por ejemplo la observación. Los tests que utilicemos, además de ser pruebas con un alto techo, no nos han de hacer descartar a los sujetos que no lleguen a la puntuación esperada, puesto que es posible que los bebés o niños no se hayan sentido adaptados a la situación de la evaluación. De acuerdo con esto, las principales pruebas más utilizadas (siendo las tres últimas algunas de las más aconsejables) son éstas:

- Escalas McCarthy
- Escalas Bayley
- Escalas de madurez mental de Columbia
- Test de la Figura Humana de Goodenough
- WIPPSI y WISC-R

Por su parte, Robinson, Roedell y Jakson (citado en Acereda y Sastre, 1998) proponen una batería para la identificación precoz de la superdotación compuesta de:

- Algunos subtests de la Escala Stanford-Binet
- WIPPSI –pruebas de cálculo, cubo y complementaria-
- Escala McCarthy –subtest de memoria numérica-
- Una breve prueba de lectura

B) El informe de los padres

Las pruebas subjetivas forman una parte importante del proceso de identificación precoz, ya que la sola utilización de pruebas objetivas puede dejar de lado aspectos muy importantes acerca de las capacidades, actividades e intereses del niño supuestamente superdotado. Por ello y dado que se considera que los padres suelen ser una buena fuente de información, se les administran unos cuestionarios que ofrecen información relevante de la vida e intereses cotidianos del sujeto, para

la posible identificación de la superdotación. A pesar de que algunos teóricos de la materia están de acuerdo en la identificación precoz de la superdotación, la realidad indica que esta identificación en edades tempranas, en muchas ocasiones ofrece unos problemas importantes entre los que cabría destacar los siguientes (Castelló, 1986):

- Proporciona unos resultados con poca validez de pronóstico.
- Puede confundirse la superdotación con otros estados (madurez precoz, talento, etc.)
- Llega a crear en el sujeto y en los que le rodean expectativas que no siempre responden a la realidad.

En consecuencia y en base a lo expuesto, podríamos concluir que la identificación fiable de la superdotación no puede realizarse hasta la edad de 12 o 13 años (Castelló, 1986), momento en que la maduración neurológica se ha consolidado y en el que la puntuación de los tests se estabiliza, pudiendo, por tanto, diferenciarse la superdotación de otros fenómenos como el talento.

3.2. La Identificación de la superdotación

Acabamos de concluir que no se puede hablar de un diagnóstico fiable hasta los 12-13 años, puesto que existen unos claros inconvenientes en la identificación precoz. Éstos hacen referencia, principalmente, al hecho de que existe una baja predictibilidad de las medidas de CI durante los primeros tres años de vida. Además de las dificultades que supone saber distinguir la superdotación con otros talentos a edades tan tempranas. Por ello, propone Castelló (citado en Acereda y Sastre, 1998), recurrir a los procedimientos empíricamente validados y con una fiabilidad suficiente como para poder identificar la superdotación propiamente dicha.

- Pruebas objetivas:
 - A) Tests de inteligencia general: supone el sistema clásico de identificación, aunque no hay acuerdo en qué puntuación de CI constituye el límite de la superdotación. Tenemos que recordar como ya hemos dicho, que los tests de inteligencia general (Genovard y Castelló, citado en Acereda y Sastre, 1998), representan una medida incompleta de la inteligencia

propiamente dicha, debido a la relación que se establece entre esta capacidad con el aprendizaje. Los que se aconsejan habitualmente son:

- WISC-R
- Lorge-Thorndike
- Test del Factor "g" de Cattell o Eysenck
- Test de Raven

B) Tests de aptitudes específicas: son instrumentos compuestos por una batería de subtests en la que se miden diferentes aptitudes y capacidades del sujeto. De esta manera son especialmente adecuados para medir talentos específicos. Para Genovard y Castelló (citado en Acereda y Sastre, 1998), aportan una información muy completa sobre el perfil del sujeto, aunque son bastante complejos de aplicar, pues requieren una mayor exhaustividad de aplicación cuanto mayores son los campos de talento a apresar. Los tests de aptitudes específicos más aconsejables son:

- Tests de aptitud intelectual, el DAT (Differential Aptitude Test) y el PMA (Primary Mental Abilities)
- Otras aptitudes: Test de talento musical de Seashore; Test de aptitud mecánica de Stenquist; Test de aptitud artística de Meyer; Test de inteligencia social de O'Sullivan y Guiford; Test de artes visuales de Lewerenz; Test de destrezas mecánicas de Likert y Quashaç.

C) Tests de creatividad: a causa de la importancia que tiene la creatividad en la explicación de la superdotación, se la considera como una aptitud con rango propio. Se confirma que la creatividad es independiente de la capacidad intelectual y por lo tanto, requiere una medida específica. Según Torrance (citado en Acereda y Sastre, 1998), los *individuos creativos* son aquellos que se caracterizan por lo siguiente:

- Producir un gran número de ideas.
- Exhibir gran flexibilidad de respuesta.
- Tener ideas no usuales.
- Desarrollar sus ideas con detalle.

Según Castelló (1986), hay dos formas de medir la creatividad:

- A través de medidas cognitivas relacionadas con el pensamiento divergente, por ejemplo:

- Torrance Test of Creative Thinking
- Thinking Creatively with Sounds and Words
- Test de Wallach y Kangan
- Test de Getzels y Jackson
- Khatena-Torrance Creative Perception Inventory

- A partir de inventarios actitudinales y/o conductuales. Las pruebas más utilizadas son:

- GIFT (Group Inventory for Finding Creative Talent)
- Biographical Inventory-Form U
- Scales for Rating Behavioral Characteristics of Superior Students (Renzulli y Smith, 1980)

D) Tests de ejecución: son instrumentos basados en el rendimiento académico de los sujetos, prescindiendo, normalmente, de especulaciones sobre su capacidad general. Son inútiles para la identificación individualizada del talento académico, pues suelen estar relacionados con los contenidos de los programas escolares, pero quizá no nos descubran al superdotado, porque no siempre puntúa alto en ellos. Los tests de ejecución más representativos son:

- SAT (Standarized Achievement Test)
- Iowa Test of Basic Skills.
- SAT (Standford Achievement Test)

- Pruebas subjetivas: éstas han de ser consideradas como complementarias a las pruebas objetivas. Aportan datos sobre las actividades, intereses, aficiones y otras vertientes de la conducta.

A) Informes de los profesores: normalmente sus juicios suelen estar enmascarados por criterios de rendimiento escolar y acostumbran a presentar concepciones distintas del superdotado. Pero si se aporta la información necesaria al maestro, la coincidencia entre sus respuestas y

los resultados de instrumentos formales, puede ser muy elevada. Las escalas más utilizadas son las siguientes:

- Escala de Renzulli y Hartman (versión profesores)
- Cuestionario para profesores, de M.J. Gold (1965)
- Cuestionario para profesores, de E. Hoyle y J. Wikjs (1975)

Por su parte, Genovard (1983) recomienda un método para ser utilizado por los profesores. Los pasos a seguir serían:

- Señalar a los niños considerados como *brillantes* y de entre esos, a los que destaquen más.
 - Elaborar una ficha con nombres, edad y una valoración sobre el rendimiento académico, intereses personales, actividades extra-curriculares, comportamiento social, personalidad, descripción física y ambiente familiar.
 - Rellenada la ficha, dar en blanco a otro profesor que conozca al niño, para así obtener información complementaria.
 - Comparar los juicios de los profesores con una lista de características propuesta por Ogilvie en 1973 (citado en Acereda y Sastre, 1998) entre las que destacamos:
 - Muestra una iniciativa extraordinaria.
 - Tiene una intensa curiosidad.
 - Frecuentemente, sueña despierto.
 - Le desesperan las restricciones.
 - Se muestra arrogante entre adultos menos capacitados.
 - Tiene expresiones altamente imaginativas.
 - Tiene un sentido del humor altamente desarrollado.
 - Presenta una conversación atractiva e interesante.
 - Capacidad de absorberse en el trabajo durante largos periodos.
 - Pensamiento rápido.
 - Es divergente, independiente e incluso a veces, antisocial.
 - Comparar el porcentaje de coincidencias entre los juicios de los profesores y estas características anteriormente citadas.
- B) Informes de los padres: tal y como aseguran Genovard y Castelló (citado en Acereda y Sastre, 1998), los padres son una fuente de información

bastante fiable, especialmente en lo referente a los aspectos evolutivos y a los aspectos aptitudinales, puesto que pueden observar conductas que raramente aparecerán en la escuela. Para favorecer la fiabilidad de los datos, las respuestas de los padres:

- Deben estructurarse a partir de instrumentos que configuren y definan de forma clara el ámbito de conductas que el niño puede realizar, sin cerrarlas.
- Su objetividad en la observación se suele complementar por un importante desconocimiento de la materia.

C) Nominaciones de los compañeros de clase: los miembros de una clase suelen tener información muy detallada respecto de las capacidades de sus compañeros. Esto supone una fuente válida de información. Algunos autores afirman que las nominaciones entre iguales se realizan más certeramente sobre características de liderazgo y socialización.

Ejemplos de los instrumentos que nos permiten recoger la información de los compañeros son:

- Escalas de Renzulli y Hartman
- El Sociograma de Moreno

D) Test de personalidad e intereses: son utilizados de forma complementaria, sobre todo en situaciones de asesoramiento y orientación, con el fin de ampliar la información que no proporcionan las pruebas objetivas sobre las motivaciones e intereses del niño superdotado.

E) Autoinformes: los autoinformes son instrumentos más aprovechables a medida que los alumnos tienen más edad y están en mejor disposición de valorar sus capacidades y habilidades. Este tipo de instrumentos tratan de cubrir el hueco para valorar actividades o conductas excepcionales que no se manifiestan delante de otras personas o aquellas que son difícilmente cuantificables en pruebas psicométricas, como persistencia en las tareas, entusiasmo, etc. y en general, elementos motivacionales o actitudinales. Cabría distinguir entre los siguientes tipos:

- Autonominaciones.
- Autovaloraciones personales.
- Autobiografías.

Para finalizar este capítulo, sólo señalar que, como hemos dicho, conjuntamente las pruebas objetivas y las subjetivas, nos dan una aproximación mucho más exacta acerca del fenómeno de la superdotación en el sujeto. Es necesario contrastar resultados y no descartar ninguna prueba esencial para la correcta identificación del niño.

4. Problemática de la superdotación

Acabamos de ver un capítulo dedicado a la importancia de la identificación de este tipo de sujetos. Sin un diagnóstico fiable y objetivo, el tratamiento de la superdotación resultaría un esfuerzo baldío. Pensar que el talento se desplegará por sí mismo, sin una identificación e intervención adecuada, es erróneo, pues la identificación es un proceso útil que resulta imprescindible para aquellos alumnos que precisan un nivel de reto y estímulo muy superior al ordinario, tal y como acabamos de ver en el capítulo anterior. Por ello, consideramos además que los niños superdotados no sólo son más rápidos que los niños no superdotados, sino que también son diferentes. Como requieren un mínimo apoyo especial estructurado, como realizan autodescubrimientos y son capaces de idear nuevas formas de enriquecimiento, y como además de una alta motivación e implicación en la tarea poseen un deseo desmesurado por llegar a dominar su campo, son distintos de los demás niños que simplemente, trabajan duro. Si, en consecuencia, no son reconocidos ni tratados como lo que son, si no se les ayuda en sus necesidades específicas, sufrirán una serie de **problemas**, a todos los niveles, que podrían ser en gran medida, eliminados, si el tratamiento de este fenómeno intelectual específico fuese el correcto, el que DEBIERA ser.

4.1 Mitos y estereotipos acerca de la superdotación.

Los mitos y estereotipos sobre el fenómeno del que tratamos son numerosos y llevan perviviendo mucho tiempo en la sociedad; llegar a desterrarlos supone un esfuerzo importante y difícil para todos aquellos estudiosos del tema. Una noción

común y persistente es la de que las personas superdotadas son enfermas mentales, destruir este mito de que la excelencia creativa está ligada al trastorno mental es especialmente difícil. La aportación de que las personas superdotadas tienden a ser inadaptados sociales e inestables emocionalmente tiene su raíz en Lombroso (citado en Acereda y Sastre, 1998) y sus aportaciones sobre la *insanidad del genio*, entre otros autores que también seguían este camino. Y es que las distintas concepciones históricas de la superdotación han determinado la existencia y la perdurabilidad de algunos estereotipos que actualmente poseemos al respecto.

En España, el estudio e intervención de la superdotación no ha hecho más que iniciarse, por lo que los resultados siguen siendo escasos, además del mal que hacen las publicaciones no especializadas que informan a la sociedad del tema, donde no se aportan ideas concretas, ni correctas que llevan a la confusión y generan expectativas irreales e ideas poco acertadas (Acereda, 2000). Muchos superdotados pasan por ser inadaptados sociales o no son identificados en toda su vida. Además, no podemos olvidar que el término *superdotado* a veces obstaculiza la atención y se asocia a cierto elitismo.

Podemos ver a continuación ocho estereotipos acerca de la superdotación (Hallahan y Kauffman, citados en Acereda y Sastre, 1998) importantes en tanto en cuanto a diferenciar lo “supuesto” de la realidad de estas personas.

- Mito: Los superdotados son débiles físicamente; socialmente ineptos; de intereses estrechos; e inestables emocionalmente.
- Realidad: A pesar de la amplia variabilidad individual, tienden a tener una salud excepcional; son socialmente atractivos y responsables moralmente.
-
- Mito: Los superdotados son superhombres.
- Realidad: No son superhombres; tienen habilidades excepcionales en algunas áreas, pero también carencias.
-
- Mito: Los niños se aburren en la escuela; tienen una conducta opositora hacia los responsables de su educación.
- Realidad: Generalmente les gusta la escuela y se adaptan bien a los profesores y compañeros.
-
- Mito: Entre el 3% y el 5% de la población es superdotada.
- Realidad: La mayoría de las definiciones incluyen un porcentaje del 2%.

- Mito: La superdotación es un rasgo estable, y su evidencia de forma constante a lo largo de la vida.
- Realidad: Algunos desarrollan muy pronto su capacidad, estable durante toda la vida; otros no son detectados hasta la adultez; ocasionalmente, un niño que muestra una capacidad alta, se convierte en un adulto *normal*.

- Mito: El superdotado lo hace todo bien.
- Realidad: Algunos actualizan habilidades superiores en todas las áreas; otros la aplican sólo a una.

- Mito: Un superdotado es aquel que puntúa alto en los tests de inteligencia.
- Realidad: El CI es solo un indicador de la superdotación. La creatividad y la implicación en la tarea también hay que tenerla en cuenta.

- Mito: El estudiante superdotado tiene éxito sin atención especial.
- Realidad: Algunos superdotados pueden tener un éxito notable sin ningún tipo de atención especial y frente a distintos obstáculos importantes.

Además, existen muchos otros tales como (Acereda y Sastre 1998; Acereda, 2000):

- El superdotado sobresale en todas las áreas de desarrollo humano.
- El superdotado sobresale en todas las áreas del curriculum escolar.
- El superdotado ha de conseguir excelentes resultados escolares.
- El superdotado está muy motivado para sobresalir en el colegio.
- La superdotación es debida en su totalidad a factores innatos.
- La superdotación es el resultado del propio esfuerzo y el trabajo duro.
- Los niños superdotados continúan siéndolo a lo largo de toda su vida, y como tienen el éxito asegurado se convierten en adultos eminentes.
- Algunas veces, los jóvenes superdotados no son reconocidos como tales porque sus familias e íntimos, simplemente, no dan un valor particular a sus habilidades. Otras veces, no son reconocidos porque no se les ofrecen las oportunidades necesarias ni el entrenamiento preciso para ello.

Siguiendo a Acereda y Sastre (1998), se podría considerar que quizá existe una cuestión filosófica subyacente a lo descrito: la mayoría de nosotros sentimos una obligación moral de ayudar a quienes poseen alguna deficiencia que les impide alcanzar un nivel ordinario de competencia. Sin embargo, en el caso de los

superdotados, tal vez nos cuestionemos si debemos ayudar a aquéllos que ya están aventajados a convertirse en "mejores" todavía.

4.2 Posibles síndromes asociados a la superdotación

Tal y como ya se ha señalado, la superdotación no tiene porqué estar unida al estereotipo de problemas, insanidad o desadaptación. Sin embargo, junto a una serie de características propias de la superdotación pueden coexistir unos problemas asociados. En consecuencia, no debemos olvidar que éstos pueden emerger, esencialmente, si el superdotado no es reconocido en la escuela, en la familia y en todos los ámbitos de la sociedad como lo que es, un superdotado. Y evidentemente, si los mitos y estereotipos que acabamos de referirnos en el apartado anterior siguen prevaleciendo en la imagen y concepción que se tiene de la superdotación. Consciente de ello, el autor que más ha profundizado en los posibles *síndromes* propios de la superdotación, ha sido Terrassier (1992). Para este autor, dos son los posibles problemas que puede padecer un superdotado: la disincronía evolutiva y el efecto pygmalión negativo.

- **Disincronía Evolutiva:**

Este *síndrome* ha de ser entendido como el desarrollo heterogéneo que resulta de la relación entre la capacidad intelectual (que evoluciona muy rápidamente) y otras áreas de conducta, básicamente la emocional, que evolucionan de modo normal. Las consecuencias de este fenómeno consisten en problemas de identificación de los superdotados, así como de repercusiones a nivel de aprendizaje. Pero, fundamentalmente, la principal consecuencia es la ruptura, el desfase, que se da en el propio superdotado, puesto que supone irregularidades de funcionamiento externo e interno. Veamos cuáles son estas irregularidades a nivel de funcionamiento externo y a nivel de funcionamiento interno (Acereda, 2000):

A) A nivel de funcionamiento externo

La disincronía externa resulta del desfase entre la norma interna del desarrollo precoz y la norma social, adecuada a la mayor parte de los niños. Tiene dos planos principales que dan nombre a dos modalidades de disincronía.

- Disincronía escolar-social

Surge por la diferencia de velocidad existente entre el desarrollo intelectual y los niveles de enseñanza que ofrece la escuela. Según Terrassier (1992), la escuela solo beneficia al 25% de los niños, aquellos cuyo CI está entre 100 y 130, no favoreciendo la potencialidad de los que están por encima o por debajo de esta capacidad. En casi todos los países, la educación va ligada inflexiblemente a la edad cronológica, de manera que, en una clase, podemos encontrar tres grupos de niños:

- Sujetos con un CI menor a 100, que requerirán una educación especial. A este grupo, la escuela le ofrece una forma individualizada de enseñanza, más adaptada a sus necesidades.
- Sujetos con un CI entre 100 y 130. Es el grupo más privilegiado (abarca al 45% de los alumnos) dentro del actual sistema educativo. La educación que reciben concuerda perfectamente con su progreso evolutivo, y se integran con facilidad.
- Sujetos con un CI entre 130-200, que constituye el grupo minoritario de los niños superdotados, entre el dos y el cinco por ciento de la población escolar. Es el grupo más descuidado por el sistema educativo. Observemos que este alto porcentaje es el ofrecido por Terrassier (1992)

Pero ocurre que no sólo la escuela no responde ante los niños superdotados, sino que además puede producir un desajuste entre la capacidad intelectual y la capacidad emocional. Si pretendemos integrar a los superdotados en la escuela basándonos en el criterio de la edad mental, se produce el desajuste emocional de estos sujetos. En contraposición, si los integramos basándonos en el criterio de edad cronológica, se produce un desajuste intelectual. Esto demuestra la incapacidad de la escuela para dar solución a las necesidades de la superdotación. Para conocer el nivel de ajuste intelectual y escolar, Terrassier (1992) propone un cociente escolar (CE):

$$CE = \text{Edad escolar} / \text{Edad mental}.$$

Cuando estas edades están regularmente equilibradas, el cociente escolar se iguala o se aproxima a uno, lo que significa que el niño está progresando bien. Sin embargo, si este cociente no se acerca a uno, se produce una infrautilización de la potencialidad del sujeto, y por tanto, es un indicador del desajuste generado.

Respecto a esta disincronía escolar, se debe señalar la excesiva confianza que la escuela ofrece a un criterio tan estático como es la edad cronológica para distribuir a los alumnos por niveles, sin tener en cuenta otros índices informativos. Como por ejemplo citar las palabras de Renom (citado en Acereda y Sastre, 1998), quien mediante un ejemplo nos hace llegar a la conclusión de que la escuela no debería dejarse guiar sólo por los criterios cronológicos sino por capacidades en la difícil tarea de distribuir a los niños en los distintos niveles escolares.

- Disincronía familiar

Dado que los niños superdotados muestran precozmente unos intereses diferentes (Dios, la muerte, la vida, etc.) al resto de los niños de su edad, los padres se sienten enormemente perplejos con su hijo. Para ellos, acaba siendo difícil admitir una conducta infantil en un razonamiento adulto. Además, si el ambiente es culturalmente pobre, al niño se le plantean dos posibilidades: o bien, ser leal a su familia y renunciar a su brillantez, o bien seguir su desarrollo intelectual excepcional, teniendo fuertes sentimientos de culpabilidad. Por todo ello, es necesario tener en cuenta el entorno familiar, escolar y social del superdotado, para intentar que todos ellos ofrezcan al superdotado las posibilidades de desplegar toda su potencialidad sin que lleguen a producirse estos posibles problemas.

- B) A nivel de funcionamiento interno

La disincronía interna concierne a la heterogeneidad de los ritmos del desarrollo interno de los niños superdotados. Se manifiesta, básicamente, entre los tres grupos de niveles que siguen:

- El nivel intelectual y el nivel afectivo

Este último puede estar disfrazado por lo intelectual y surgir en momentos claves, porque el niño sólo lo ha racionalizado. La respuesta típica del superdotado es la conducta de intelectualización, consistente en que el sujeto no es capaz muchas veces de integrar la información afectiva que recibe, por eso la niega y la analiza racionalmente, eliminando todo lo que haya de afectivo en ella.

- Lo intelectual y lo psicomotriz

Con frecuencia, este tipo de niños posee una gran precocidad en la lectura. Sin embargo, el problema concomitante es su menor habilidad para aprender a escribir, puesto que su mente fluye con más rapidez que su mano. En consecuencia, se produce en ellos ansiedad, rigidez muscular y un cuidado obsesivo por la presentación de sus trabajos. Todo ello puede conducir a un fracaso, puesto que por mucho que se esfuercen, no consiguen seguir su propio ritmo mental.

- El lenguaje y el razonamiento

En el niño superdotado, la capacidad de razonamiento es aún superior a su capacidad de lenguaje, es decir, su pensamiento es más rápido de lo que puede expresar con palabras. Ésta es la trampa de la facilidad: es el caso, por ejemplo, de las lecciones de matemáticas, donde la rápida comprensión del niño superdotado le impulsa a creer que sabe la lección sólo porque la entiende; sin embargo, cuando se le pide que la explique, puede hacerlo peor que un niño menos dotado, cuyos mayores esfuerzos de atención y memoria le recompensarán con mejores notas y con la aprobación del profesor.

• **Efecto Pygmalión Negativo**

Es la consecuencia del no-reconocimiento de la capacidad del niño por parte de su entorno más inmediato. Cuando un profesor ignora la precocidad intelectual de un niño, esperará que se encuentre dentro de los límites normales, conduciéndolo a ajustarse a ellos en virtud de sus expectativas. Y lo mismo puede ocurrir con los padres y compañeros. Como consecuencia de este no-reconocimiento del que hablamos de sus altas capacidades, el pygmalión negativo puede provocar dos tipos de efectos en el superdotado. Veamos los efectos que tiene:

A) Efecto externo

Está generado por la no-comprensión de los padres, maestros y compañeros. Si la familia no es consciente de la capacidad del niño, el superdotado tendrá que ajustarse a las expectativas que ésta le marca, negando o escondiendo su potencialidad. Por su parte, el maestro puede hacer que el niño trabaje por debajo de sus posibilidades, provocando respuestas de desatención y deslocalización del interés hacia otras materias más difíciles que le supongan un reto. Asimismo, los

compañeros también juegan un papel importante, pues esperan que el niño superdotado actúe dentro de las normas del grupo. Si no cumple las expectativas de sus compañeros, pueden llegar a expulsarlo y excluirlo del grupo.

B) Efecto interno

El ajuste del superdotado a la conducta normal o media provoca una imagen de sí mismo de *fracasado* ya que, constantemente, está negando su verdadera capacidad e interés para ser o parecer lo que los demás esperan de él, en un intento de responder a esa imagen de lo que no es.

Es preciso resaltar que tanto en el caso de la disincronía evolutiva como en el del pygmalión negativo, el problema tiene una misma raíz: el no valorar la capacidad diferencial del sujeto y el intento de ajustarlo a la norma. La consecuencia resultante es la negación de estas capacidades, con los efectos concomitantes que ello comporta. Sin embargo, ambos *síndromes* podrían llegar a evitarse si tanto padres como profesores atendiesen a un respeto por la diversidad y las diferencias individuales, y llegasen a posibilitar el verdadero desarrollo y actualización de la superdotación. A modo de sugerencia, Acereda (2000), opina que sería necesario que todos nosotros permitiésemos al superdotado que pueda llegar a manifestar su propia personalidad, inteligencia, creatividad, motivación e intereses sin tener que avergonzarse por ello. Deberíamos ofrecerles un ambiente basado en la tolerancia, en el que se permita expresar sus diferencias individuales respecto a los demás, con todo el respeto, y ofreciéndoles también un medio adecuado en el que puedan estar en contacto con otros superdotados, para que vean que no son algo anormal, sino que hay otros similares a él.

4.3 *Problemas escolares*

Los niños superdotados, al contrario de lo que hemos visto que puede parecer, no son niños con facilidades escolares. A continuación veremos los problemas que presentan en su día a día en el colegio. Hacerles sentir como lo que son, es la pieza clave para su adecuado desarrollo y potenciar su intelectualidad sin que se sientan como los *raros* y decidan desaprovechar sus altas y excelentes capacidades y habilidades. Para obtener esta lista, hemos aprovechado todo lo escrito por diferentes autores que hablan del tema, a continuación los nombramos a todos y cada uno de ellos: Acereda y Sastre (1998); Pajarezca (2008); Mestres i Salud

(2008); Betancourt Morejón (2004); Acereda (2008); Pérez (2000); Jiménez Fernández (1997); González (2009); Torres (2009), Sánchez Manzano (2005) y Soto (2000).

Ahora veamos los problemas de los que hablamos:

PROBLEMAS ESCOLARES

- Se aburren y suelen relevarse contra la escuela aunque ésta les gusta y si se revelan es por llamar la atención
- Solo algunos tienen éxito, pues la mayoría no logra desarrollar sus potencialidades.
- Parecen hiperactivos, se aburren con facilidad por ello, se desinteresan rápidamente y pierden la atención.
- La falta de actividad en lo que les guste los aburre de manera increíble.
- Suelen caer en aburrimiento, monotonía, se convierte en una depresión constante.
- Tienen una gran facilidad para memorizar y aprender rápidamente, pero de la misma manera se desconcentran frecuentemente.
- Algunos niños tienden a esconder sus capacidades y habilidades para “encajar mejor” o presentar comportamientos que pueden confundirse con algún trastorno como la hiperactividad.
- Aunque presente un rendimiento escolar pobre, un superdotado puede mostrar indicios como originalidad, destreza y habilidad para resolver problemas, alta fluidez verbal, excelente memoria, curiosidad...
- En lo referente al aspecto escolar se aprecia que aunque la mayoría de éstos poseen un excelente desempeño escolar no todos lo tienen, existiendo altos porcentajes de ellos con fracaso escolar o bien que acaban abandonando la escuela (pública y a veces privada) y en muchas ocasiones cae en la bolsa de alumno con problemas de aprendizaje. Refieren que además de las capacidades y aptitudes que poseen, se necesitan otras variables como la motivación y el interés, ya que la falta de desafío y motivación producen tendencias hacia la pereza, apatía y abandono intelectual.
- Suelen tener problemas de comportamiento porque se aburren y buscan otros entretenimientos, además suelen cuestionar autoridad, valores, etc.

PROBLEMAS ESCOLARES (II)

- Los superdotados dentro del aula escolar suelen pasar desapercibidos. O, incluso, ser catalogados como niños problemáticos en su conducta o en el manejo de sus emociones. El maestro, como pieza clave en el proceso de reconocimiento de este fenómeno intelectual, no suele ser un buen detector porque asocia superdotado con niño aplicado, obediente, el que mejor y más rápida y pulcramente acaba sus tareas, el que todo lo hace bien, con buen rendimiento de las habilidades académicas. Es más, puede valorar equivocadamente a estos niños por ser muy inquietos, son los que molestan por preguntar constantemente, no muestran interés por las actividades propuestas, no siguen el ritmo de la clase, etc.
- Falta de esfuerzo o interés por hacer la tarea o trabajar en clase, - mal comportamiento, - baja autoestima, y - actitud negativa hacia el colegio.
- Algunos niños pueden tener una inteligencia tan extrema que están expuestos a problemas sociales y emocionales, suelen ser poco queridos por sus compañeros y profesores, no aprenden a desarrollar hábitos de trabajo y su trayectoria escolar puede ser difícil e incluso espantosa.
- Si se les proporcionan los medios adecuados, podrán desarrollar al máximo sus capacidades, en caso contrario, su desarrollo intelectual se ve frenado y en casi el 50% el fracaso escolar será su final.
- Muestran pérdida de atención y se aburren fácilmente
- Pueden sobresalir en una o más asignaturas, y generalmente rinden muy bien en la escuela únicamente si están debidamente motivados.
- Quieren saber el por qué de las situaciones, especialmente de las no deseadas, por ello a veces parecen soberbios. Muestran gran curiosidad intelectual y pregunta constantemente.
- Llega a aburrirse y a estar inquieto y desatento fácilmente.
- Es un perfeccionista, continuamente preocupado por los pequeños detalles.
- Muestra mayor competitividad con todos sus iguales en el campo del talento con un gran afán de ser el mejor y habilidad para aprender con rapidez nuevas técnicas relacionadas con su talento. (Ya en los bebés superdotados puede apreciarse esta perseverancia y una alta gratificación personal cuando logran realizarla correctamente).

PROBLEMAS ESCOLARES (III)

- Poner en marcha su creatividad y alejarse de los contenidos curriculares que implican memorización mecánica, trabajos repetitivos o pasividad. Necesitan interrelacionar los nuevos conocimientos con sus aprendizajes anteriores –de la misma o de otras materias – , lo cual les va a permitir aprender a base de grandes saltos intuitivos dentro de su compleja organización mental. Precisan relacionar con la práctica los aprendizajes teóricos, ampliar o profundizar muchos de los contenidos y que se les razonen las reglas preestablecidas, es la única manera de que no caigan en aburrimiento y desatención.
- Muestra preferencia por el trabajo individual, cosa que a veces puede hacerle parecer antisocial.
- Las necesidades educativas de estos niños no son las que corresponden a las propias de su edad. Si no desarrollan todo su potencial intelectual se puede dar un sentimiento de frustración que desemboque en un fracaso escolar.
- Esto repercute su trabajo académico debido a que rinden por debajo de sus posibilidades, algunos llegan a sufrir trastornos psicológicos porque no consiguen adaptarse en el colegio y otros llegan al fracaso escolar.
- Su tiempo de atención es limitado y esto los hace inconstantes para terminar actividades. Sienten un aburrimiento permanente y necesitan ser incentivados de forma continua.
- Suelen ser también niños problemáticos en la escuela, al rechazar la autoridad de los maestros y resultar demasiado inquietos y activos.
- Intereses muy variados y búsqueda lógica del por qué de las cosas.
- Persistencia.
- Alta autoestima académica, no personal.
- Rapidez de aprendizaje y excelente memoria.

No nos cansaremos de repetir que si el niño superdotado presenta estos problemas, es porque no se le trata como lo que es, y solo entonces saldrán a la luz los inconvenientes de ser un niño intelectualmente superior a la media. Como hemos dicho, superdotación no es sinónimo de éxito académico, sino que es un factor que

indica que el niño debe ser ayudado y estimulado adecuadamente para llegar a alcanzarlo.

Los profesores y los psicólogos escolares han considerado desde hace algo más de una década que demasiados niños superdotados tenían el sentimiento de ser *perdedores*. Como resultado, la tendencia que ha surgido de ellos ha sido la de apartar la competitividad en los colegios con el fin de rescatar a los alumnos de sus sentimientos de fracaso, puesto que de este modo se pretende evitar que los niños que se autoperciben como fracasados (y que por tanto, no tienen ya la confianza requerida para arriesgarse) terminen por no esforzarse. Sin embargo, enseñar a los niños a competir en nuestra sociedad, significa darles oportunidades para tener éxitos y fracasos. Sea como sea, aprender a funcionar en ambientes competitivos no es una habilidad que se adquiere de forma automática. Y aunque los padres quieren que sus hijos superdotados luchen por tener éxito, enseñar a este tipo de niños a competir también requiere la capacidad de ayudarles a experimentar y enfrentarse a experiencias de fracaso (Pérez, 2000).

Evidentemente, los niños son espontáneamente felices cuando consiguen el éxito; sin embargo, algunas veces pueden ser crueles y groseros respecto a aquellos a quienes consideran menos competentes. Y lo que es peor, si fracasan en una determinada actividad pueden mostrarse furiosos o sucumbir a la tristeza más profunda. Consecuentemente, pueden incluso evitar la competitividad a menos que estén casi seguros que van a resultar vencedores. El riesgo a perder les da demasiado miedo. Y ahí el problema es que mientras evitan esas determinadas áreas que perciben como competitivas, pierden oportunidades para llegar a aprender habilidades y desarrollar su autoconfianza. Por tanto la escuela (sin olvidar el papel de los padres), debería ofrecerles distintas alternativas y oportunidades para que pusieran a prueba sus propias habilidades frente a otros compañeros más y menos competentes que ellos.

Lo que no podemos olvidar es que la competición es un aspecto fundamental para la construcción y desarrollo del individualismo, la creatividad, la dignidad y el éxito, aspectos que deberían constituir uno de los objetivos prioritarios de una profunda educación y de una sociedad consolidada y resistente.

Otro problema que no podemos obviar es el que supone el papel de los compañeros en la escuela. La presión de éstos para no ir a aprender al colegio es un grave problema. Los padres no quieren que sus hijos se queden sin amigos, pero no se debe olvidar que estos años son cruciales para enseñarles e inculcarles un sistema

de valores que incluya la honestidad y las altas realizaciones. Ahí es donde profesores y padres, deben ofrecerles un poderoso mensaje sobre lo que es y lo que implica ser independiente y mantener la fuerza moral. Y aunque esa lucha puede ser difícil, es la que deben seguir para adquirir los valores de integridad, honestidad, individualidad y de gusto e interés por el aprendizaje, hay que persistir en ello, pues estos valores darán fruto pocos años después.

4.4 Problemática en el lenguaje

Los niños superdotados también encuentran dificultades a la hora de expresarse, de conversar o dialogar con los demás compañeros, superdotados o no. Para ellos, supone un problema importante la incompreensión por parte de los demás al explicarse, utilizando vocabulario superior en cantidad y en calidad (Mestres i Salud, 2008). De la misma manera, también aprenden a leer y a comprender lo que leen de una manera más temprana que los demás alumnos de su clase, y esto les puede hacer sentir diferentes o incluso llegar a esconderlo (Torres, 2009). Son niños que dicen las cosas tal y como las piensan, interrumpen si ya han captado la idea que se les quiere comunicar, pareciendo maleducados y desinteresados en las opiniones de los demás interlocutores (Pajarezca, 2008). Parecen odiosos a la hora de comunicar algo, además, se cansan de oír lo mismo y quieren actuar. Saben dirigir las conversaciones ya que al ser tan buenos en el lenguaje, pueden manipular las emociones de los demás (Pajarezca, 2008)

Al tener un desarrollo comunicativo mayor al de los demás (comienzan a hablar antes, y su vocabulario es más extenso), tienen un mayor dominio del lenguaje a edades muy tempranas, apreciando un gran uso de formas interrogativas, fruto de su gran curiosidad. Y aunque pueda parecer un factor bienhechor, se puede volver contra ellos, haciéndoles parecer diferentes a los demás, a sus ojos, como a los de los compañeros que no los ven como ellos (Blanco Valle, 2001).

4.5 Problemas en el entorno familiar

Normalmente los padres cuando se enteran de que su hijo es superdotado suelen reaccionar de dos formas: o se sienten entusiasmados e intentan programar numerosas actividades adicionales, clases, tutores particulares... para que el niño desarrolle todo su potencial intelectual; o bien intentan esconder esta condición

excepcional para protegerlo de los problemas que puedan aparecer (Betancourt Morejón, 2004).

Algunas veces, los jóvenes superdotados no son reconocidos como tales porque sus familias e íntimos, simplemente, no dan un valor particular a sus habilidades. Otras veces, no son reconocidos porque no se les ofrecen las oportunidades necesarias ni el entrenamiento preciso para ello. Además, se están dejando de reconocer las necesidades de los superdotados desfavorecidos socialmente, como pueden ser los niños de la calle o el de los abandonados por sus padres y educados en instituciones sociales. En muy pocas ocasiones nos ponemos a reflexionar en cómo el tener una familia disfuncional de bajo nivel cultural y de ingresos que no favorecen el desarrollo de los potenciales de los niños con capacidades y aptitudes sobresalientes. Además que no pueden competir con grupos enriquecidos culturalmente y con ambientes familiares sanos y con buen nivel escolar e ingresos económicos. Y como hemos dicho anteriormente, muchas personas capacitadas intelectualmente para ello, pueden pasar desapercibidas sin ser identificadas como lo que son (Acereda, 2008).

El niño enfrenta una serie de problemáticas a nivel personal, familiar y escolar en cuanto a su personalidad en formación, por ejemplo en ocasiones presentan expectativas irreales respecto a sí, ya que a veces esperan más de ellos fijándose metas inalcanzables, desarrollando una sensación de fracaso. En el área familiar se observa que es difícil para los padres enfrentarse a las diferencias relativas entre la habilidad precoz del niño y su edad cronológica (Khatena, citado en Acereda y Sastre, 1998), teniendo una serie de interrogantes acerca de los estereotipos positivos y negativos del superdotado, observándose que la mayoría de los padres de estos niños desean tener mejor un hijo normal que superdotado; aunque cabe señalar que para algunos de ellos, es una promoción social al tener un hijo así. Otra situación que se presenta en el seno familiar es el hecho de que el niño superdotado puede alterar la percepción de los padres en relación a los otros hijos, de tal forma que se perciban menos listos de lo que en realidad son. Se puede observar también que el niño puede adoptar el nivel del resto de la familia y no llegar a realizarse (Betancourt Morejón, 2004).

En general, las relaciones familiares son satisfactorias, pero a veces los padres pueden sentirse desorientados. Algunos comentan, por ejemplo, lo difícil que es mantener una relación padre/madre-hijo en temas de disciplina, debido a que sus comportamientos son lógicamente infantiles, pero en ocasiones el niño se comporta

como un adulto en otros sentidos. Otras veces creen que no van a ser capaces de proporcionarle un entorno suficientemente estimulante. Tener un hijo muy capacitado no implica volverse loco matriculando al niño en innumerables actividades extraescolares, ni sentirse presionado a comprarle continuamente libros, a realizar viajes o a contratar un profesor particular que le instruya en matemáticas (González, 2009) Tampoco hay que organizar la vida familiar exclusivamente a su alrededor, porque el resto de los miembros de la familia también son importantes. Otros padres esconden la capacitación del hijo para protegerlo de posibles problemas. Es especial y tendrá momentos difíciles, pero tiene derecho a ser él mismo. Ante todo es un niño y, como tal, necesita atención, mimos y mucho afecto y, por supuesto, unos límites. Los padres constituyen una pieza clave en el proceso de identificación del niño superdotado ya que cuentan con mucha información sobre su hijo (Acereda, 2008) Además estos niños tienen un alto grado de dependencia con sus progenitores porque a lo largo de su vida deberán enfrentarse a situaciones difíciles ya que la inusual curiosidad intelectual les expone a todo tipo de información que muchas veces puede desorientar o desestabilizar su equilibrio emocional (Pérez, 2000). En la adolescencia el papel de los padres es crucial, ya que la falta de interés de los progenitores por el trabajo de sus hijos puede generar que el rendimiento de los superdotados baje, así como la falta de seguridad en ellos mismos. Existe un porcentaje muy importante que si no recibe el apoyo necesario opta por abandonar los estudios, a pesar de su alto coeficiente intelectual. Deben de tener libertad para tomar decisiones y cierta independencia, aunque sin descuidar el apoyo familiar (Acereda, 2008).

Como hemos dicho, en el colegio el niño se puede encontrar con que sus compañeros le atacan, le rechazan, le califican como "raro". El niño superdotado no sabe cómo manejar este tipo de situaciones, se encuentra indefenso y, lejos de comunicárselo a sus padres o profesores, se calla y le invade una situación de culpa por poseer una cualidad que los demás ven como algo malo (Betancourt Morejón, 2004). Los padres deberán intentar prevenir esta clase de situaciones y para ello hay que explicarle su situación. Su inteligencia es una virtud de la que no deben avergonzarse, sino todo lo contrario, sentirse afortunados. Cuando comprendan esta realidad, el niño recuperará su autoestima y la confianza en sus padres. El apoyo y la comprensión de sus padres son fundamentales (González, 2009)

La competición rodea a los niños tanto en casa como en el colegio. Los padres puede que aprecien que sus hijos superdotados son enormemente competitivos, y las causas de semejante competitividad podrían radicar, tal y como hemos

comentado, en el elogio extremo del que son objeto normalmente como en el hecho de que con frecuencia, logran el éxito en el contexto escolar son muy poco esfuerzo. En consecuencia, los niños superdotados interiorizan precozmente el sentimiento de que deberían ser *ganadores* en cualquier actividad que desempeñen. Y aquí es donde deben entrar a trabajar comúnmente escuela y familia. Ya que del mismo modo, si el curriculum escolar no es suficientemente estimulante, pueden llegar a asumir que el triunfo debería acontecer sin ninguna dificultad.

Los niños superdotados que generalmente obtienen el éxito en sus actividades, a menudo se sienten sorprendidos cuando la competición se hace más intensa, máxime cuando raramente han experimentado el hecho de ser *perdedores*. Si esto ocurre, puede darse el caso de que algunos de estos niños se ajusten a la nueva competición, en otras ocasiones, se rinden desesperados. Incluso, un porcentaje altamente elevado de estudiantes que han tenido éxito en la secundaria y en el bachillerato, abandonan la universidad debido a que no estaban preparados para la competición en el típico ambiente universitario. Desesperación es el término exacto que estos estudiantes emplean frecuentemente para describir la frustración que sienten ante el fracaso actual después de haber gozado con anterioridad del éxito.

4.6 Problemas de comunicación y relación

Contra lo que puede suponerse, un superdotado sufre más de lo que disfruta. Sobre todo, a la hora de integrarse en su grupo escolar. Visto como un espécimen capaz de “humillar” al resto de la clase con su velocidad de cálculo y sus conocimientos - aunque casi siempre involuntariamente-, suele ser marginado por los compañeros. También los maestros le hacen sentir que su presencia les resulta incomoda. Todo conduce a que el niño vaya bajando progresivamente su nivel de autoestima, intente ocultar su verdadera capacidad, cambie de personalidad y, en definitiva, provoque la aparición de conflictos internos de gravedad variable. Algunos niños pueden tener una inteligencia tan extrema que están expuestos a problemas sociales y emocionales, suelen ser poco queridos por sus compañeros y profesores, no aprenden a desarrollar hábitos de trabajo y su trayectoria escolar puede ser difícil e incluso espantosa. Veamos a continuación algunos de los problemas con los que se encuentran como dicen: Pajarezca (2008); Acereda (2008); González (2009) y Torres (2009):

PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN Y DE RELACIÓN

- Entre superdotados no paran de discutir y creen tener razón.
- Son tan buenos con el lenguaje que pueden manipular las emociones, saben cómo dirigir la conversación.
- Conversar con alguien que no es rápido o que no les entenderá les aburre y les hace alejarse de esa persona.
- Cuando el superdotado nota que no es igual a los demás, no se le valora sino que se le aparta, le va mal en las relaciones, en las clases, etc. entonces se le llama segregación.
- Cuando no piensan en ellos mismos, sino que piensan en los demás, hay un mal trato que les duele. Necesitan sentir afecto, cariño como todas las personas, y esa falta les duele en gran manera.
- Como se caracterizan por una marcada capacidad de liderazgo y respuestas enérgicas, tienen el peligro de intentar dominar a los demás más que comprenderlos, produciéndose así reacciones intensas provocadas por el rechazo, como la hostilidad, por ejemplo. La mayor parte de los problemas de estos niños son debidos a una mala adaptación entre lo social y lo escolar; por ello el niño superdotado necesita un notable esfuerzo para resolver, además de los problemas propios de la infancia normal, los derivados de su excepcional dotación intelectual.
- Otras investigaciones revelan que muchos de los niños superdotados, pueden ser introvertidos o tener una enorme capacidad de liderazgo.
- Algunos optan por rodearse de adultos o niños mayores que ellos. Otros se aíslan y prefieren enfrascarse en actividades intelectuales antes que jugar con sus amigos, por lo que sus compañeros los pueden rechazar al verlos como “bichos raros”. Y en otros casos eligen pasar desapercibidos.
- Para todos los niños, especialmente los adolescentes, es importante sentirse aceptados por su grupo y muchos de ellos no dudan en ocultar su “excepcionalidad” para intentar ser como los demás. Disimulan sus grandes habilidades e igualan su comportamiento y rendimiento a la media del grupo.
- Ve las relaciones más fácilmente y antes que los demás pudiendo parecer demasiado extrovertido en algunas situaciones.
- Muestra un gran deseo de aceptación social que le desespera si no es así, haciéndole sentir como el diferente o el raro.

PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN Y RELACIÓN (II)

- Su creatividad es parte de su poder de deducción, y a la vez, su peor enemigo en las relaciones. "Leen" lo que dices en una simple charla.
- Pierden el interés y la concentración mientras tienen una conversación.
- Con cualquier cosa pueden distraerse y crear e imaginar un mundo de fantasía en el que solo ellos están invitados.
- Se aburren del otro si no les das más.
- A veces prefieren charlar con ellos mismos que contigo, ya que puedes resultar aburrido.
- Son capaces de hacer parecer algunas cosas un completo fracaso frente a la percepción de aquel que no es superdotado.
- Son criticones.
- Te interrumpen, si ya han captado tu idea lo hacen porque se cansan rápido de oír lo mismo, quieren actuar.
- Son odiosos a la hora de comunicar algo. Cuentan las cosas tal y como son, ni más ni menos.
- Cuando se enfadan y discuten, hieren con fuerza. Saben hacer llorar y hacer sentir mal al otro. Durante las peleas le ganan a los demás, saben cómo responder.
- Prefiere la compañía de los adultos o de niños mayores, cosa que a veces no es bien vista por sus iguales.
- Tiene expectativas de sí mismo y de los otros, lo que frecuentemente le conduce a altos niveles de frustración consigo mismo, con los demás y con las situaciones.
- Cuando un niño superdotado no se identifica como tal o no se le estimula intelectualmente para que desarrolle su potencial pueden aparecer problemas de comportamiento que pueden ser de dos tipos:
- Este tipo de niños son conscientes de que son diferentes a los demás niños de su edad y por ello, se sienten solos y no muestran predisposición a entablar amistad con otros compañeros porque tienen miedo a que les rechacen.
- Poseen una marcada capacidad de liderazgo y sus reacciones suelen ser muy enérgicas lo que en ocasiones provoca un efecto de dominio sobre los demás.

PROBLEMAS DE COMUNICACIÓN Y DE RELACIÓN (III)

- Tienden hacia la búsqueda de la libertad y sienten gran tendencia hacia la individualidad. No les molesta la soledad y se muestran muy combativos ante cualquier situación que no aceptan.
- Todos estos problemas son fruto de una inadaptación entre la sociedad y la educación como no nos cansaremos de decir durante todo el trabajo. Por tanto, un niño superdotado además de las dificultades de cualquier chico de su edad tienen que enfrentarse a los que se derivan de su excepcional dotación intelectual.
- Muestran rechazo a la autoridad y una gran independencia.

Toda esta problemática de comunicación y relación, con la que se encuentra el niño superdotado que no es tratado como tal, puede llevarle a caer en dos posturas, ambas negativas por igual, como son, la agresividad, cuando el niño se rebela y se niega a seguir las reglas establecidas, llegando a dar muestras de violencia verbal y física; o la pasividad, donde el niño intenta abstraerse del mundo exterior y se crea un mundo de fantasía sin contacto social, además se muestra reacio a comunicarse con la gente y no se defiende si recibe insultos o le pegan.

Aunque es probablemente cierto que algunos niños superdotados son inhibidos (por falta de aceptación o diferencias con sus iguales), todos los niños pueden aprender formas apropiadas de asumir riesgos. Yendo al colegio deben animarse a participar en actividades extra-curriculares. Aquí los padres deben animar a los hijos a participar mezclándose con los demás, así se encontrarán integrados y disminuirá su falta de confianza en ellos mismos o sus ideas de diferenciación con los demás. Los niños superdotados deben saber que cuentan con el apoyo de sus padres para ir más allá y abrirse a sus iguales sin temor. Para algunos superdotados las diferencias con sus iguales son tan grandes que es difícil o casi imposible encontrar compañeros de intereses semejantes y, más difícil todavía, encontrar amigos de verdad.

Sea como sea, los niños superdotados que se caracterizan por presentar inhibición, timidez e intuición, tienen una vida rica, plena de creatividad y de disfrute de su soledad. Además, la intensidad con la que muchos superdotados viven la vida, tanto

propia como ajena, hace posible el aumento del criticismo y, por consiguiente, la mejora de su timidez.

4.7 Problemas conductuales

Quien primero detecta a un niño superdotado es su familia, son los miembros que la componen los *oyen y ven* cosas que en principio, resultan extrañas para un niño. Saben que son cosas que se escapan de lo normal (o lo que la sociedad nos ha hecho entender por normal). Tras los padres, son los profesores los que identifican al superdotado. Aunque como ya hemos dicho, muchos de ellos tienden a confundir lo que es un superdotado con otros fenómenos como talento académico o niño brillante. En consecuencia, los padres y los profesores, atendiendo a las *señales* que el niño deja ver, deben trabajar conjuntamente para identificar y poder dar el mayor número de facilidades a ese niño que tiene derecho a desarrollar su potencial.

El niño va a mostrar una serie de conductas que ya hemos dicho antes que se van a salir de lo que creemos normal, es entonces, donde si no recibe el apoyo necesario, va a caer en frustración, depresión y otros trastornos. Pajarezca (2008) nos dice que su conducta les hace parecer hiperactivos, y además, por ello se aburren con facilidad. Además, esa falta de actividad les aburre soberanamente, necesitan actividad constante y renovadora, nunca se van a quedar estancados en el mismo tema, miran más allá que cualquiera de los demás niños de los que se rodee. Otro punto problemático supone el que sean capaces de hacer parecer algunas cosas un completo fracaso frente a la percepción de aquel que no es superdotado, añadiendo el hecho de que suelen ser niños críticos y criticones, sin problemas en decir lo que piensan. Saben donde herir a los demás y además resultan persistentes.

Su comportamiento puede parecer infantil, y ello se debe a que se evaden en su mundo de fantasías, ya que en el que se encuentran no les produce mayor satisfacción que unos pocos minutos. Su imaginación les pesa demasiado. El carácter y el modo de ser que tienen, les puede llevar a perder amigos, aunque no debemos olvidar que presentar una elevada capacidad de liderazgo (Betancourt Morejón, 2004). Los niños superdotados odian que no les escuchen y que no les presten atención, llegando a herir verbalmente a los que lo hacen y pudiendo ser muy crueles (Pajarezca, 2008). Muchas veces, lo planean todo y son muy manipuladores, ya que su inteligencia y sus ideas superar las de los demás, teniendo un amplio control sobre ellos.

Estos niños tienen hacia la búsqueda de la libertad y sienten una gran tendencia hacia la individualidad y no les molesta la soledad. Hemos dicho antes que pueden llegar a perder amistades, y es que no tienen problema en dejar de rodearse de ellos si eso le impide darle rienda suelta a su inteligencia. La soledad no es un problema para ellos, que se evaden fácilmente y encuentran en su imaginación aquello que no encuentran entre sus iguales. Aunque para ellos no suponga problema alguno, sus compañeros, padres y profesores lo pueden ver como una falta de relación, un niño introvertido de difícil conducta y trato.

El mundo de la fantasía y la invención amplía la imaginación de los niños a la vez que les resulta sencillamente divertido. Los niños superdotados, pueden adoptar fácilmente el papel imaginario de algo que se les proponga desarrollando y actualizando al máximo su imaginación. Este aspecto es muy importante porque ahí exhiben precozmente sus habilidades creativas, de fantasía y de imaginación. (Acereda 2000). Pero a este punto hay que prestarle mucha atención, ya que la relación entre la excentricidad, la salud mental y la imaginación, no es siempre bien entendida. Los padres y profesores que son excesivamente ambiciosos con su hijo superdotado pueden poner un énfasis excesivo en los logros académicos, en la supuesta madurez del niño y en la negación del juego como una pérdida de tiempo. Pueden relegar el juego imaginativo a un tercer o cuarto plano y limitarlo a cuando la tarea real del día (trabajo escolar) haya finalizado. Y esta insistencia adulta en que la única actividad que vale la pena es la que ellos aprueban, llega a inhibir el desarrollo del modo propio del niño.

Padres y profesores han apoyado durante mucho tiempo la idea de que un alto nivel de fantasía e imaginación podría estimular a los niños a ser introvertidos, causándoles un considerable perjuicio a su salud mental, volviéndolos excéntricos y creando confusión entre la realidad y la fantasía. En la realidad, se apunta a lo contrario (Jamison, citado en Acereda, 2000): una predisposición imaginativa ayuda a los niños a integrar dos estados de la mente de modo más efectivo, capacitándoles para pensar de forma más clara y para reforzar una visión más realista de ellos mismos y del mundo. Jugando y actuando como han visto hacer a otros, los niños pueden comprender la conducta social y a enfrentarse a sus miedos y a sus fantasías. Y es que el niño que carece de una vida interior bien desarrollada, parece ser más susceptible de actuar con un pobre control de sus impulsos.

El juego imaginario del niño superdotado puede constituir una parcela importante tanto para el tiempo que se comparte con la familia como para el tiempo en el que el niño juega solo. No debemos ver en ello mayor trasfondo del que realmente hay. Lo único, es que el juego imaginario de estos niños, suele estar acompañado de un hermano o amigo imaginario e invisible, a los que involucran durante horas o días, pero esto no debido a otra cosa que a su gran creatividad.

No podemos olvidarnos de que los niños superdotados se muestran muy combativos ante cualquier situación que no aceptan. Son muy cabezones y creen llevar la razón (aunque normalmente la tengan) a toda costa. Cosa que no aceptan sus superiores al quedar desacreditados ante un niño. Son de ideas fijas y pelean hasta la extenuación por aquello que creen válido, justo o verdadero.

Cuando un niño superdotado, o bien no es reconocido como tal, o bien no está siendo convenientemente estimulado en base a su potencialidad, pueden aparecer problemas de comportamiento como respuesta a la frustración que está experimentando. Aparecen factores comunes entre los superdotados (ansiedad, inseguridad, impresión de aislamiento, sentimiento de torpeza manual y física, sufrimiento al sentir que sus intereses son muy distintos a los de sus compañeros, deseo incesante de leer...). Estos rasgos se acentúan en proporción a su grado de habilidades intelectuales. (Acereda, 2008) La frustración que pueden llegar a sentir les lleva a anular sus capacidades intelectuales y querer mezclarse con los demás, desaprovechando su potencialidad. Y es que además, un niño que supera con creces el nivel medio de sus compañeros, puede ser objeto de críticas o aislamiento social por parte de otros niños, de sus padres, o de sus profesores (Acereda, 2008).

4.8 Problemas emocionales

Es evidente que los superdotados no constituyen un grupo homogéneo. Siguiendo a Miller (1994), autora del libro *The drama of the gifted child, the search for the true self*, no podemos dejar de insistir en el hecho de que la superdotación, si no es reconocida como lo que es, está asociada inevitablemente a problemas.

Acabamos de analizar la problemática académica, comunicativa y relacional, conductual, familiar, lingüística, etc. Pero nos falta tratar el tema psicológico-emocional; tan importante en el fenómeno intelectual que nos ocupa. Veámoslo a

continuación desde una perspectiva (psicoanalítica) diferente a la que se ha adoptado en la exposición.

Según esta autora, existen unos nuevos puntos a tener en cuenta para que el niño no tenga vergüenza a la hora de exteriorizar sus sentimientos (pieza indispensable para el correcto desarrollo emocional). Uno de ellos es el entender nuestro propio punto de vista, nuestra perspectiva, para no perder la objetividad con la de los demás. En caso de que esto no ocurriera, hay que reparar el daño. De esta manera, al confrontarlos, se puede prevenir lo que en un futuro será un daño irreparable. Otro punto del que habla, es el de la creatividad, afirmando que ésta nos ayuda pero no nos soluciona ningún trauma. Tampoco olvida la autora la importancia del perdón para acabar de confrontar nuestros problemas.

Si nos adentramos en el problema psicológico-emocional, Miller afirma que la verdadera arma contra las enfermedades mentales es el descubrimiento emocional de la verdadera y única historia de nuestra infancia. Si ésta no es reconocida, caeremos en la esfera de la desilusión y la autodecepción. Del mismo modo, divide la problemática actual en tres puntos diferenciados:

El primero es el caso llamado: *el pobre niño rico*. Actualmente, a los niños se les alecciona para ser los mejores, y de esta manera caen en ser acomplejados. Para que esto no ocurra se les debe dar tiempo para lo que deben hacer en cada edad, se les debe apoyar en la superación de la simbiosis con la madre y todo esto será más fácil si los padres han vivido un clima similar al que pretenden.

El segundo punto es el que titula: *El perdido mundo de los sentimientos*. Como causa de todo problema emocional, se debe acudir al periodo de adaptación en la infancia. En ella, nos podemos encontrar con problemas como la incapacidad de tener experiencia consciente de algunos sentimientos propios (indispensable tratar con ellos). En esta infancia de la que hablamos es muy importante no caer en la soledad, ésta nos puede llevar a la automarginación emocional en la edad adulta.

El tercer y último punto es el llamado: *En busca del verdadero yo*. Se pretende volver al mundo de los sentimientos en la edad adulta. Esto nos devolverá la vitalidad. Debemos reconocer y afrontar los sentimientos, llegando al alivio interior buscado. Para llegar a encontrar estos sentimientos, el niño ha tenido que ser cuidado e instruido por sus padres y tutores, olvidándose así, de caer en la posible incapacidad emocional.

Miller (1994) nos habla de los dos grandes problemas de negación, como son la depresión y la grandiosidad según su punto de vista. Un punto muy importante que no debemos olvidar es el contacto entre madre e hijo. Se le transmite así seguridad, respeto, protección, amor, cariño, etc. Pero nunca se debe cruzar el límite y llegar al amor problemático que supone el intercambio de papeles entre madre e hijo, donde la madre, insegura, intenta ocupar el lugar del niño. Este niño del que hablamos, puede sentir un vacío que le lleve a la depresión, perdiendo el yo en la infancia que se manifiesta con una total alineación del yo en la adultez. Esta depresión se puede dar cuando se produce un derrumbe de la grandiosidad, o bien entre fases de grandiosidad. También se puede producir la depresión como negación del yo, donde se niegan las propias emociones. La grandiosidad supone una combinación entre admiración y amor, insaciable admiración de uno mismo e incapacidad de amar a nada o nadie más fuera del propio yo.

Es importante remarcar que una persona que sufre de grandiosidad, solo acudirá a terapia cuando los episodios depresivos le obliguen a ello. Éstos tienen unas fases llamadas depresivas, veámoslas:

- Señal: llorar, manifestar síntomas, tristeza, abrirse al problema, etc.
- Supresión de las necesidades básicas: la depresión acabará cuando se haya suprimido y no sea necesaria esa función de *defensa* que la produce.
- La acumulación de fuerza, los sentimientos ocultos: aquí las emociones infantiles sufridas rompen y salen a flote. Es aquí donde hay que tratarlas y confrontarlas o la depresión continuará.
- Confrontación con los padres: a veces existen fases de humor depresivo después de que un niño se haya resistido a las demandas de los padres.

Otro método es el llamado *Four-Step Method*, que nos permite entender y aprender la verdad de cada uno a través de la introspección de nuestros sentimientos. Consta de cuatro pasos:

- Abrirnos a los sentimientos, conocerlos. Más fácil es cuánto mas recientes sean. Aquí el papel del terapeuta es muy importante y debe actuar con respeto.
- Compartirlo, sintiendo reconocimiento, apoyo, sin miedo, cosa que llevará a un posible alivio.

- Contrastarlo, dialogarlo, sin temer hablar de ello. Así lograremos llegar al mundo emocional de la infancia.
- Por último, se llegará al periodo de alivio, lágrimas y recuerdos con una visión más positiva que nos permitirá darle la solución definitiva a nuestros traumas.

Miller (1994) compara la leyenda de Narciso con los traumas de los que habla. Narra la tragedia de la pérdida del yo, y como ese estadio de la ruptura del encantamiento, puede compararse a la grandiosidad seguida de la depresión de la que estamos tratando. Tras la inadaptación, llega la problemática, que hay que tratar en este tipo de problema emocional. De esta manera, se abre la puerta a un mundo interior más rico y profundo.

Con todo esto, la autora pretende hacernos entender que la falta de empatía, la irrespetuosidad, y otros, nos llevan a encerrar nuestros verdaderos sentimientos infantiles que durante la adultez darán lugar a traumas emocionales con los que deberemos lidiar. Para tratar con esos traumas, nos ha enseñado el método de los cuatro pasos. También trata de los problemas que se dan cuando la relación entre la madre y el niño bebé no es la adecuada, llevando a éste al mundo de traumas psicológicos que intentamos evitar y de los aspectos de depresión y grandiosidad que nunca permiten al hombre llegar a abrir las puertas del verdadero yo, sin permitirle conseguir tratar con sus sentimientos más profundos de la infancia, que son en los que se basan sus actuales.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, donde hemos hablado de cómo se ha ido dando forma al mundo emocional del niño, podemos llegar a plantearnos algunos perfiles específicos, donde tenemos muy en cuenta el desarrollo emocional del niño. Estos perfiles, los elaboraron Betts y Neihart (citado en Acereda y Sastre, 1998) y se configuraron en función de las respuestas y del nivel de madurez que presentaron los sujetos, más o menos adaptativos ante sus necesidades. Vamos a ver los diferentes perfiles de los que hablamos (Acereda y Sastre, 1998):

- Perfil I: Los exitosos

Este grupo está constituido básicamente por el 90% de los superdotados detectados en la escuela. Son sujetos que han aprendido a interactuar con el sistema y a aprovecharse de él. Están muy adaptados y han aceptado los valores que les pide la escuela y el entorno social y familiar, por lo que no muestran problemas de conducta ni de adaptación. Pero tanta adaptación inhibe su

creatividad, de forma que, en la edad adulta, están bien preparados para la sociedad, pero no para los cambios de la vida personal o profesional, pues no son flexibles. Les gusta la aprobación de los demás, y por tanto, tienden a satisfacerlos en sus demandas. Tienen un buen autoconcepto.

- Perfil II: Los cambiantes o divergentes

Generalmente se falla en su identificación. Son superdotados altamente creativos, pero pueden parecer obstinados en sus ideas, siendo catalogados, habitualmente, como sujetos “sin tacto” e, incluso, sarcásticos. Cuestionan la autoridad y suelen estar en contra del sistema (familiar, social o escolar). Suelen tener un bajo autoconcepto, pudiendo ser un grupo de riesgo. No obstante, pueden hacer grandes aportaciones a la sociedad, dada su alta capacidad divergente, original.

- Perfil III: Los underground

Este es el tipo de superdotado más desconocido, pues suele pasar totalmente desapercibido. Suelen ser más chicas que chicos (como trataremos más adelante). Este grupo niega su capacidad con la finalidad de ser aceptado por el grupo. Su conducta es ambivalente: por un lado, pueden tener conductas muy brillantes, y por el otro, remordimientos muy bajos. Esta ambivalencia hace que sean presionados, frecuentemente, por los adultos para que mejoren sus bajos rendimientos escolares. En consecuencia, se sienten más inseguros y angustiados.

- Perfil IV: Los amargados

Estos superdotados suelen ser identificados en la escuela secundaria. Normalmente, se muestran enojados con los adultos porque no les valoran lo suficiente ni quieren reconocer sus necesidades. Por tanto, ante ellos responden defensivamente. Estos superdotados, debido a sus características, pueden caer en la dejadez mental, emocional o física.

- Perfil V: Los superdotados doblemente identificados

Este grupo lo forman los superdotados con algún *handicap* físico o emocional. Son difíciles de identificar, ya que prevalece su etiqueta de minusválido. No suelen exhibir conductas propias de superdotados, sino que, normalmente, muestran síntomas de estrés, indefensión, incompetencia ante las tareas, etc. Utilizan el humor, pero lo suelen hacer en desprestigio de los demás. Son sujetos impacientes, críticos y con conductas tormentosas. Tienen un autoconcepto muy bajo. Debido a sus características, suelen ser sujetos poco adaptados al grupo, tanto a nivel social como a nivel educativo.

- Perfil VI: Los superdotados autónomos

Este es el grupo con mejor equilibrio y ajuste. Son sujetos que se suelen identificar a partir de los indicios familiares. En el colegio, y del mismo modo que los superdotados del primer perfil (los exitosos), aprovechan al máximo las posibilidades que les ofrece la escuela, pero utilizándolas como plataforma a sus necesidades. Suelen ser sujetos fuertes y con alto autoconcepto, que saben aceptar el riesgo y responder a él, lo cual hace que reciban la atención y aprobación de sus compañeros y de los adultos. Son independientes, autodirigidos, seguros de sí mismos y responsables de su conducta. Además, tienen la capacidad de expresar adecuadamente sus necesidades e intereses. Suelen convertirse en líderes de su grupo. En la adultez son los que, en mayor medida, producen ideas o aportaciones novedosas y útiles.

Hay que resaltar que estos perfiles de la superdotación, nos demuestran que este estado no supone una homogeneidad en la personalidad de los sujetos. Sin embargo, nos sirven para conocerlos mejor en un momento determinado, ya que éstos, no son estáticos. Las necesidades propias de la superdotación parten de la base de que la superioridad intelectual no puede considerarse aislada del desarrollo físico, emocional y educativo de estos niños (Acereda, 2000). Los superdotados, por su excepcionalidad, poseen especiales vulnerabilidades que pueden llegar a provocar perturbaciones en su vida y éstas, a su vez, necesidades específicas que atender. Estas perturbaciones tienen su origen en seis ámbitos principales: Vida familiar; aumento de sensibilidad; expectativas irreales; estrés; vida escolar y encuentro con sus iguales. Por todo ello, estos niños precisan de unas necesidades emocionales. Estas necesidades son las mismas que para el resto de los niños, poniendo en consideración tres cuestiones (Acereda y Sastre, 1998):

- Sus reacciones a ciertas situaciones son muy intensas.
- Pueden no dar lo mejor de sí mismos si sus necesidades psicológicas no son atendidas.
- Tienen más probabilidades que el resto de encontrarse en situaciones frustrantes, lo cual acarrea una reacción más fuerte que en el niño no superdotado.

Ahora veamos algunos de los problemas emocionales que más sufren los niños superdotados, esta clasificación la hemos elaborado teniendo en cuenta a los siguientes autores: Pajarezca (2008); Delgado (2000); Mestres i Salud (2008); González (2009); Sánchez Manzano (2005) y Ortego (2009)

PROBLEMAS EMOCIONALES

- Tienden a la depresión, sus principales causas en los superdotados son la frustración, el perfeccionismo con todo y consigo mismo y sus planes no salen, puede darse la depresión por planes. Se sienten frustrados porque aquello que han planeado no sale y entran en un decaimiento. La mayoría de los superdotados, no se trata propiamente de depresión sino de frustración, es un sentimiento y un decaimiento emocional fuerte, una tristeza máxima, pero no tiene porque llegar a ser una depresión.
- Pueden llegar a tener comportamientos que parecen infantiles porque su imaginación les pesa demasiado.
- El estrés para un superdotado es muy molesto, sus emociones explotan y hace que suelten su lenguaje y se desquitan con todos los que se lo permitan. Por ello lo evitan con una serie de prácticas que a los demás, pueden estresar con solo ver.
- Cuando el superdotado nota que no es igual a los demás, no se le valora sino que se le aparta, le va mal en las relaciones, en las clases, etc. entonces se le llama segregación.
- Cuando no piensan en ellos mismos, sino que piensan en los demás, hay un mal trato que les duele. Necesitan sentir afecto, cariño como todas las personas, y esa falta les duele en gran manera.
- Cuando no hay perfección en ellos mismos se pueden llegar a deprimir. Son tan perfeccionistas que se exigen demasiado.
- Presentan una alta sensibilidad e incluso ajustes emocionales.
- Contra lo que puede suponerse, un superdotado sufre más de lo que disfruta. Sobre todo, a la hora de integrarse en su grupo escolar. Visto como un espécimen capaz de humillar al resto de la clase con su velocidad de cálculo y sus conocimientos -aunque casi siempre involuntariamente-, suele ser marginado por los compañeros. También los maestros le hacen sentir que su presencia les resulta incomoda. Todo conduce a que el niño vaya bajando progresivamente su nivel de autoestima, intente ocultar su verdadera capacidad, cambie de personalidad y, en definitiva, provoque la aparición de conflictos internos de gravedad variable.
- La evolución intelectual de estos niños es tan rápida que crea un desfase con el resto de su personalidad.

PROBLEMAS EMOCIONALES (II)

- La meta principal en el niño superdotado debe ser que se integre en la sociedad y que mantenga un equilibrio emocional óptimo, porque solamente así podrá expresar su creatividad y, en el futuro, llegar con suerte a ser un genio.
- Algunos niños pueden tener una inteligencia tan extrema que están expuestos a problemas sociales y emocionales, suelen ser poco queridos por sus compañeros y profesores, no aprenden a desarrollar hábitos de trabajo y su trayectoria escolar puede ser difícil e incluso espantosa.
- Una potente sensibilidad que le permite sentir una fuerte empatía hacia los problemas de los demás; frecuentemente, las personas superdotadas son generosas y tienen un gran sentido de la justicia y la igualdad.
- Presentan una precocidad notable acompañada de una madurez que les hace preferir rodearse de adultos o de niños más mayores
- Son niños altamente sensibles, muestran creatividad e intuición (aunque es de notar que la creatividad no necesariamente va unida a la superdotación intelectual).
- Además de restringir el desarrollo de su enorme potencialidad, eso los hace sufrir. En ocasiones, les genera introversión, hostilidad, inseguridad, sentimientos de culpa y soledad. Suelen ver sus diferencias como algo negativo, puesto que les impide integrarse en el grupo y a menudo se sienten incomprendidos e inferiores a sus compañeros, por lo que frecuentemente su autoestima es baja.
- Triunfar en la vida no solo significa conseguir éxito académico o profesional. Además, existen otros valores importantes como la autoestima, la autonomía y el equilibrio afectivo, imprescindibles para tener éxito a nivel personal.
- Se sentirían felices y estarían motivados si fueran los protagonistas de su propio aprendizaje, si la enseñanza fuera un reto intelectual continuo que fomentara un aprendizaje autónomo a través de su propia investigación
- Necesitan que respeten sus diferencias y que se traten de entender y escuchar sus sentimientos más que fijarse en sus logros o habilidades.
- Muestran resistencia a la autoridad si ésta no es democrática, llegando a ser muy desobedientes.

PROBLEMAS EMOCIONALES (III)

- Son niños altamente sensibles, muestran creatividad e intuición.
- Son a menudo emocionalmente inestables
- Investigaciones revelan que muchos niños superdotados pueden ser introvertidos o tener una enorme capacidad de liderazgo.
- Demuestra una gran riqueza de imágenes en el lenguaje informal y en el torbellino de ideas.
- Memoriza fácilmente, recuperando la información rápidamente.
- Funciona precozmente a niveles cognitivos superiores.
- Construye y maneja niveles más altos de abstracción.
- Llega a excitarse con las ideas novedosas y los descubrimientos.
- Poseen una imaginación inusitada.
- Cuestiona las decisiones arbitrarias.
- Muestra un agudo sentido del humor.
- Es intolerante, crítico, escéptico y se impacienta con las mentes más lentas.
- Demuestra un gran sentido de responsabilidad social y moral.
- Es sumamente sensible a los dilemas y aspectos morales.
- Se puede producir un desajuste entre la esfera intelectual y las otras facetas de la personalidad debido a una proceso acelerado de madurez mental, lo cual implica que su desarrollo emocional y social no sea como el del resto de los niños.

Ya hemos visto las características de los niños superdotados, aunque hay que considerar que existen diferencias significativas entre todos ellos. En función de todo lo expuesto, sería recomendable tener presente que todos los niños tiene derecho a ser reconocidos y educados de acuerdo a sus capacidades (incluyendo, por tanto, a los propios superdotados). Si esto se entiende correctamente, tal vez sea posible desarrollar la sensibilidad de los padres, profesores y compañeros hacia las diferencias individuales de todos los niños en el aula y en un contexto amplio de educación que abarque también familia y sociedad y que asegure su crecimiento personal, intelectual y emocional.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo es el de dar a conocer las dificultades específicas con las que se encuentran los niños superdotados. No creemos que tengan conflictos, o que se vean envueltos en apuros debido a que son *super-niños*. Creemos haber dejado constancia de que esto no es así. Son múltiples los campos en los que estos niños sufren, y debemos estar preparados para saber responder a sus necesidades.

Todos los niños tienen derecho a que se les ayude a desarrollar su capacidad, el potencial que poseen y que les caracteriza. Se les deben proporcionar una educación que les permita crecer felices, autónomos y responsables, confiados en sí mismos y en la sociedad que les rodea. El papel de la familia es decisivo, pero el papel de la escuela también es fundamental. Las nuevas propuestas educativas cuya finalidad esencial es la mejora de la calidad de la enseñanza, plantean nuevas exigencias y competencias al profesorado y requieren el apoyo y la colaboración de distintos profesionales para poder realizar un currículo abierto que se adecúa y concrete en función de la realidad y la respuesta a la diversidad de los alumnos. Por tanto, se necesitan profesores dispuestos a proporcionar pedagogías diferenciadas que valoren los talentos individuales, pero también la vida de grupo como promotor del desarrollo individual. Esta educación de la que hablamos debe tener en cuenta por tanto, al grupo que hasta hace pocos años ha sido marginado y discriminado, sin tener en cuenta el derecho a una educación especial que respete sus necesidades específicas. Estos niños superdotados han sido olvidados de la enseñanza, desmotivados e inclinados al fracaso escolar, sin tener en cuenta que sus potencialidades podían servir de progreso y bienestar para toda la sociedad. Uniendo esfuerzos, debemos conseguir que la educación beneficie a todos los alumnos, impidiendo que el superdotado se aburra o desmotive pudiendo ser al mismo tiempo un buen ejemplo para sus compañeros. Se trata de una educación que no tiene que ser igual para todos, pero que debe estar preparada para ofrecer las mismas oportunidades a todos a pesar de sus diferencias individuales, una educación que contemple a todos los alumnos, independientemente de sus características, con el suficiente coraje de adoptar las medidas necesarias para ello, con el objetivo de formar y educar íntegramente a los niños, para prepararlos como personas que formarán parte de un mundo que debe cambiar en cuanto a este tema se refiere.

Otro punto importante del que hemos tratado ha sido la familia, estos niños deben sentirse arropados en cualquier momento, siendo capaces de mostrarse tal y como

son, sin avergonzarse ni sentirse diferentes (en cuanto a lo que de negativo se refiere). Es normal que los padres traten a estos niños en función de la edad cronológica que tienen, pero pueden estar a nivel mental, fácilmente dos o tres años por encima de su edad real. En consecuencia, el niño superdotado que conoce sus propias posibilidades, puede llegar a dominar por completo el cuadro familiar, incluyendo a padres, abuelos, hermanos y demás. Pudiendo estos últimos, sentirse *amenazados* por tanta superioridad. Y esa es la baza con la que el niño juega, cuando le interesa se puede comportar como un niño de su propia edad cronológica y cuando le apetece actúa en función de su superioridad mental. En consecuencia, la familia al completo debe tener presente qué normas de actuación deben seguir en la convivencia diaria con estos niños.

A lo largo de este trabajo, hemos podido aprender cosas tan importantes como la correcta definición de la superdotación, un fenómeno donde es indispensable que se den los factores creatividad, alta implicación en la tarea y cociente intelectual elevado. Solo a partir de aquí seremos capaces de realizar el diagnóstico correcto a aquellos niños poseedores de los tres elementos básicos. Hemos visto la cantidad de problemas que se dan si la identificación no es la adecuada y, o bien hacemos creer a aquel que no es superdotado que sí lo es, o bien nos olvidamos de aquel niño que sí que lo es pero nunca lo identificaremos como tal. Si de una cosa estamos seguros y es importante haber aprendido, es que el niño superdotado debe ser tratado, aceptado y educado como lo que es, de esta manera, los problemas de los que hemos hablado anteriormente no tendrán cabida en él.

Debemos desmitificar el mundo de la superdotación de una vez por todas y evitar caer en estereotipos cuya única función es la de perjudicar. Ni el niño superdotado lo hace todo bien, ni es cierto que no necesita ayuda, ni que va a tener la vida solucionada, y creemos que hemos expuesto suficientes razones para creer que eso no es así. Son diferentes, y requieren un mínimo apoyo especial estructurado, pero no por ello debemos tratarles como *bichos raros*. Si esto no es así, tienen un elevado número de probabilidades de caer en los síndromes asociados que hemos tratado, la disincronía evolutiva y el efecto pygmalión negativo, donde en ambos encontramos que el problema tiene una misma raíz: el no valorar la capacidad diferencial del sujeto y el intento de ajustarlo a la norma. La consecuencia resultante es la negación de estas capacidades, con los efectos concomitantes que ello comporta. Sin embargo también hemos dicho que ambos *síndromes* podrían llegar a evitarse si tanto padres como profesores atienden a un respeto por la diversidad y

las diferencias individuales, y llegan a posibilitar el verdadero desarrollo y actualización de la superdotación.

En cuanto a la problemática escolar, hemos dicho que la superdotación no es sinónimo de éxito académico, sino que es un factor que indica que el niño debe ser ayudado y estimulado adecuadamente para llegar a alcanzarlo. Y tampoco podemos olvidar el papel de los compañeros, que muchas veces no les pondrán nada fácil el aceptarse tal y como son, y aunque esa lucha puede ser difícil, es la que deben seguir para adquirir los valores de integridad, honestidad, individualidad y de gusto e interés por el aprendizaje. También en esta lucha entra en juego la problemática del lenguaje, que es hace sentirse incomprendido frente a sus iguales, al igual que vemos en los problemas de relación y comunicación, siempre al no ser tratado como lo que es.

El mundo de fantasía, libertad e intelectualidad al que tienden debe ser respetado, o como hemos visto, de no ser así, el niño puede responder con problemas conductuales como respuesta a la frustración que está experimentando. Sin embargo, si se entiende correctamente (tanto en su ambiente familiar, escolar y de amistades), nos aseguraremos de que se produzca un adecuado despliegue de su crecimiento personal, intelectual y emocional.

Con todo lo expuesto anteriormente, creemos esencial haber comprendido que todos los posibles problemas de los que hemos tratado, solo se darán si el niño superdotado no es tratado como lo que es, y de eso todos seremos culpables si no nos ocupamos de él con la comprensión a sus diferencias individuales, tal y como merece. A partir de ahora, al oír hablar de superdotación no se nos abrirá esa perspectiva de “mundo de facilidades y suerte”, sino que caeremos en la cuenta de que esos estereotipos no son, ni de lejos, acertados.

Bibliografía

Acereda, A. y Sastre, S. (1998): *La superdotación*. Madrid: Síntesis.

Acereda, A. (2000): *Niños superdotados*. Madrid: Pirámide.

Acereda, A (2008): *Superdotación y escuela, una relación incierta todavía hoy*. Extraído el 15 de Octubre de 2009, de:
<http://www.educaweb.com/noticia/2008/07/07/superdotacion-escuela-relacion-incierta-todavia-hoy-211701.html>

Benito, Y. y Moro J. (1999): *Proyecto de identificación temprana para alumnos superdotados*. Madrid: Praxis.

Blanco Valle, M. (2001): *Guía para la identificación y seguimiento de alumnos superdotados*. Bilbao: CISS Praxis.

Betancourt Morejón, J. (2004): *Reflexiones en torno a los niños superdotados, la creatividad y la educación*. Extraído el 13 de Octubre de 2009, de:
<http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia-117-1-reflexiones-en-torno-a-los-ninos-superdotados-la-creatividad.html>

Castelló, A. (1986): *Bases per la identificació del superdotats*. UAB Bellaterra (Barcelona). Tesis Licenciatura.

Cladellas, E. (2003): *¿Es su hijo superdotado?* Barcelona: Cedecs.

Delgado, E. (2000): *La vida según un superdotado*. Barcelona: Fontanella.

Genovard, C. (1983): "Educación especial para profesores de educación especial de niños excepcionales superdotados: inventando el futuro". *Educar*, 3, (1): 27-46.

González, V. (2009): *Brillantes pero solos*. Extraído el 17 de Octubre de 2009, de:
http://www.conmishijos.com/articulo/Brillantes_pero_solos/182

Hernández González, R. (2009): *Superdotados*. Extraído el 18 de Noviembre de 2009, de:
<http://www.vidadeunconsultor.com/2009/09/superdotados/>

Hume, M. (2000): *Los alumnos intelectualmente bien dotados*. Barcelona: Edebé.

Jiménez Fernández, C. (1997): *Els infants per estudiar necessiten amor, suport y estímul*. Extraído el 17 de Octubre de 2009, de:
<http://revista.consumer.es/web/ca/20000901/entrevista/50586.php>

Martin, M.P (2008): *Atención a los alumnos con talento y altas capacidades*. Extraído el 18 de Octubre de 2009, de:
<http://www.educaweb.com/noticia/2008/07/07/atencion-alumnos-talento-altas-capacidades-211700.html>

Mestres i Salud, L. (2008): *Superdotación y altas capacidades en el sistema educativo*. Extraído el 30 de Noviembre de 2009, de:
<http://www.educaweb.com/noticia/2008/07/07/superdotacion-altas-capacidades-sistema-educativo-211703.html>

Miller, A. (1994): *The drama of the gifted child, the search for the true self*. New York: Basic Books.

Ortego, J. (2009): *Habilidades sociales, la relación con los demás*. Extraído el 31 de Octubre de 2009, de:
<http://javierortego.com/2009/06/28/habilidades-sociales-la-relacion-con-los-demas/#more-273>

Pajarezca, A. (2008): Blog de una superdotada. Extraído el 13 de Noviembre de 2009, de:
<http://angelapajarezca.wordpress.com>

Pérez, L. (2000): *Educación de hijos inteligentes: superdotación, familia y escuela*. Madrid: CCS.

Rego, P. (2007): *Así han acabado cien superdotados*. Extraído el 25 de Octubre de 2009, de:
<http://www.elmundo.es/suplementos/cronica/2007/627/1193522405.html>

Renzulli, J.S. (1994): "El concepto de los tres anillos de la superdotación: un modelo de desarrollo para una productividad creativa". En Y. Benito, *Intervención e investigación psico-educativas en alumnos superdotados*, pp.41-78. Salamanca: Amarú Ediciones.

Sánchez Manzano, E. (2005): *Superdotados*. Extraído el 24 de Octubre de 2009, de:
<http://contenidos.universia.es/especiales/superdotados/index.htm>

Soto, T. (2000): *La Sobredotación: Contextualización y experiencias pedagógicas en España*. Extraído el 19 de Octubre de 2009, de:
<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=444>

Terrassier, J.C. (1992): *La disincronía. Creatividad y rigidez de la escuela frente al derecho a la diversidad*. En Y. Benito, *Desarrollo y educación de los niños superdotados*, pp. 251-260. Salamanca: Amarú Ediciones.

Torres, I. (2009): *Niños superdotados*. Extraído el 21 de Octubre de 2009, de:
<http://igtorres50.blogspot.com/2009/06/ninos-superdotados.html>

